

INFORME 2008

SISTEMA DE OBSERVACIÓN CONTINUA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS ENTRE LOS JÓVENES EN CASTILLA-LA MANCHA (SICCAM)

**David Pere Martínez Oró, Joan Pallarés
Josep Espluga, Mila Barruti y
Guillermo Canales**

Barcelona, abril de 2009

SUMARIO

| | |
|---|-----------|
| EQUIPO DE INVESTIGACIÓN 2008 | 3 |
| PRIMERA PARTE: EL SICCAM | 4 |
| 1. INTRODUCCIÓN | 4 |
| 2. OBJETIVOS | 6 |
| 3. METODOLOGÍA | 7 |
| 3.1. Marco metodológico..... | 7 |
| 3.2. Estructura y funcionamiento del SICCAM..... | 9 |
| 3.3. Circuito de la información..... | 9 |
| 3.4. Equipo y soporte informático..... | 10 |
| 3.5. Bases de datos e instrumentos de recogida de la información..... | 13 |
| 3.6. Otros instrumentos y procedimientos..... | 14 |
| 3.7. Tratamiento de los datos..... | 15 |
| 3.8. Consideraciones sobre el informe de resultados..... | 16 |
| SEGUNDA PARTE: RESULTADOS | 18 |
| 4. ESTILOS Y GRUPOS | 18 |
| 4.1. Música y nuevas tecnologías..... | 22 |
| 4.2. La economía, los jóvenes y la fiesta..... | 23 |
| 5. OCIO Y TIEMPO LIBRE | 25 |
| 5.1. Espacios, tiempos y actividades..... | 25 |
| 5.2. Espacios y contextos de ocio y consumo..... | 27 |
| 5.3. Fiestas del ciclo vital y del ciclo anual. Variaciones estacionales..... | 35 |
| 6. ITINERARIOS, MOVILIDAD Y RELACIONES | 38 |
| 6.1. Visión general..... | 38 |
| 6.2. Caracterización de unos itinerarios..... | 39 |
| 7. CONSUMOS Y DROGAS | 45 |
| 7.1. Consumos..... | 45 |
| 7.2. Sustancias..... | 51 |
| Tabaco..... | 51 |
| Alcohol..... | 51 |
| Cannabis..... | 54 |
| Cocaína..... | 56 |
| MDMA..... | 59 |
| <i>Speed</i> | 60 |
| Alucinógenos..... | 60 |
| Bebidas energéticas..... | 61 |
| Ketamina..... | 61 |
| GHB..... | 62 |
| <i>Popper</i> | 62 |
| 2CB y 2CI..... | 62 |
| Medicamentos..... | 62 |
| 8. EFECTOS Y CONSECUENCIAS | 63 |
| 8.1. Efectos y valoraciones positivas..... | 63 |
| 8.2. Efectos y valoraciones negativas..... | 67 |
| 8.3. Consecuencias negativas..... | 71 |
| 8.3.1. Sociales y relacionales..... | 72 |
| 8.3.2. Ámbito familiar..... | 72 |
| 8.3.3. Relaciones de pareja..... | 73 |
| 8.3.4. Grupo de amigos..... | 73 |
| 8.3.5. Trabajo y estudios..... | 74 |
| 8.3.6. Prevención y demanda de información..... | 75 |
| 8.3.7. Sanitarias..... | 76 |
| 8.3.8. Económicas..... | 78 |
| 8.3.9. Las leyes y los conflictos..... | 79 |
| 8.3.10. Accidentes de tráfico..... | 80 |
| 8.3.11. Riesgo y diferencias según género..... | 80 |
| 8.3.12. Riesgos según la edad..... | 81 |

| | |
|---|-----------|
| 9. MERCADO | 83 |
| 10. CONCLUSIONES | 85 |
| A. Aspectos metodológicos | 85 |
| B. Condición juvenil y estilos | 85 |
| C. Espacios y tiempos | 86 |
| D. Espacios y contextos de ocio y consumo | 86 |
| E. Consumos | 87 |
| F. Sustancias | 87 |
| G. Efectos de las drogas | 89 |
| H. Consecuencias | 89 |
| I. Diferencias según edad y género | 90 |
| J. Mercado | 91 |
| 11. RECOMENDACIONES | 92 |
| 12. BIBLIOGRAFÍA | 93 |

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN 2008

Director: Joan Pallarés

Asesor: Aurelio Díaz

Responsable de la información de campo: Mila Barruti

Responsable de informática: Josep Ramon Collado

Responsable de gestión: Ernesta Sánchez

Responsable coordinación de equipos de campo: Guillermo Canales, David Pere Martínez Oró

Responsable entrevistas a informantes clave: Guillermo Canales, David Pere Martínez Oró y Mila Barruti

Análisis estadístico: Josep Espluga

Secretaria: Conchita Díaz

Equipo de campo: Ricardo Amor Blázquez, Elisa Archidona Muñoz, Andrea Burgos Brovia, Manuel Burgos Brovia, Ana Díaz Alarcón, Ana Isabel Franco Núñez, Mario García Parra, Víctor Manuel González Hernández, Abel Ibáñez Luzón, Tamar Infantes Canosa, Mario Martín de Hervás García, Lucía Martínez Rojo, Belén Mendiluce Cabanillas, Samuel Moraleda Sánchez, José Moreno Jurado, Vicente Pérez Navarro, Francisco Pérez Ortiz, Enrique Pérez Torija, Alicia Sánchez Valladares, Lara Santamaría Vegue del Campo y Cristina Serrano García.

PRIMERA PARTE: EL SICCAM

1. INTRODUCCIÓN

Durante los dos primeros años de funcionamiento (2006 y 2007) el equipo del SICCAM ha realizado un primer trabajo de recogida y análisis continuo de información referida a las características de los consumos de drogas entre la población juvenil de Castilla-La Mancha. Además, se ha puesto a prueba la viabilidad y la funcionalidad del sistema y durante esta puesta en marcha se han afinado y ajustado los instrumentos de investigación y coordinación.

Durante 2008 se ha seguido perfeccionando el funcionamiento del sistema, así como redimensionando los equipos de colaboradores y el panel de los informantes clave; también se han incorporado las sugerencias realizadas por los dos Grupos de Expertos.

En este informe de resultados se ahonda en aspectos que, aunque presentes en los Informes del 2006 y 2007, han sido cotejados y contrastados nuevamente, por lo que aparecen nuevas sugerencias interpretativas junto a las ya ofrecidas anteriormente.

Se mantiene la estructura del informe anterior respecto a los temas y objetivos iniciales del SICCAM. Se ha intentado no repetir aspectos e informaciones aportadas en los dos Informes anteriores, aunque no siempre ha sido posible, ya que no se han producido suficientes cambios en este período de tiempo. Exponemos lo que no ha cambiado de forma más resumida y se plantean aquellos indicios que, habiendo sido detectados anteriormente, este año se han contrastado de forma más fundamentada.

El SICCAM no sería posible sin la colaboración de todas las personas que han ofrecido sin reservas su tiempo, facilitando contactos, ayudando a los equipos de campo de forma diversa y, especialmente, aportando información en los contactos informales o al ser entrevistados o encuestados. A todos ellos, nuestro agradecimiento.

2. OBJETIVOS

El SICCAM se creó para conocer los consumos de drogas, en ámbitos recreativos, de los jóvenes de Castilla-La Mancha en los contextos habituales de interacción. Se diseñó como un sistema de información continua que, mediante la utilización de diversas técnicas, recoge información y datos de primera mano que contrasta y analiza de forma continuada para dirigir nuevas indagaciones en el período de un año. Es complementario a otras estrategias y sistemas existentes en el Observatorio de Drogodependencias de Castilla-La Mancha.

Los temas de estudio son congruentes con el objetivo de aportar claves para el diseño de políticas de reducción de riesgos: los jóvenes y sus características; los contextos y ambientes de consumo; las sustancias; la percepción de los efectos de las drogas según los consumidores; la estructura del mercado a pequeña escala; los itinerarios festivos que siguen los jóvenes y las consecuencias derivadas o relacionadas con el consumo.

Se han mantenido los objetivos y los temas propuestos para el SICCAM de los años anteriores, reforzando algunos aspectos relativos al funcionamiento del Sistema para facilitar el traspaso progresivo al Observatorio de Drogodependencias de Castilla-La Mancha.

3 METODOLOGÍA

3.1. Marco metodológico

En el primer informe del SICCAM se expusieron ampliamente los antecedentes metodológicos y las distintas estrategias de aproximación al objeto de estudio que conforman el Sistema.

El SICCAM parte de la estrategia que se utiliza en las fases prospectivas de campo de las investigaciones socioantropológicas y se mantiene activo a lo largo de cada ciclo de recogida de datos (un año). En este proceso, la información se recoge mediante diferentes técnicas y aplicaciones, analizándose de forma continua: un funcionamiento dinámico que tiene en cuenta los indicios recogidos como guía para orientar las siguientes prospecciones. Un esquema corregible (Agar, 1992) que acumula indicios, informaciones y datos, los triangula (diversas fuentes, aplicaciones y técnicas; Denzin, 1970), los contrasta buscando la saturación (se consigue cuando nuevas informaciones no aportan diferencias sustantivas con relación a lo conocido; Glaser, Strauss, 1967) y pone a prueba las conclusiones provisionales que se derivan del análisis continuo (comparación constante; Glaser, Strauss, 1967). Se ofrecen solamente aquellos datos que han sido suficientemente contrastados y probados mediante diferentes fuentes y procedimientos.

El núcleo del SICCAM son las redes de campo de cada colaborador que están constituidas por consumidores, profesionales del mundo de la noche y por otras personas relacionadas con los jóvenes, el ocio o las drogas. Las redes se mantienen activas todo el año y las personas que las integran informan de hechos concretos, fundamentados, sobre las áreas o temas que conocen mejor. Asimismo, hay una red de informantes clave, configurada como

panel, compuesta por profesionales y expertos que son entrevistados con profundidad una o dos veces al año sobre su área de conocimiento y experiencia. Estas redes de campo y de informantes clave aportan el núcleo de la información cualitativa y no estandarizada.

Los equipos de campo también realizan observaciones directas en escenarios de interacción (lugares de ocio y sociabilidad) que registran en informes breves. Además, recogen la información que se incorpora a las bases de datos. Estas bases son encriptadas, tienen el acceso restringido ya que se garantiza de forma absoluta el anonimato de todos los informantes; esta garantía se extiende a toda la información recogida.

El SICCAM utiliza además la encuesta de itinerarios, aplicada a lo largo del año a los miembros de las redes de campo que son consumidores de drogas. Este año no se ha realizado la encuesta en discotecas, zonas de bares y pubs que se aplicó en años anteriores.

Durante 2008 se han seguido realizando algunos ajustes metodológicos que han sido incorporados al Sistema fruto del análisis continuo y de la coordinación del equipo en sus diferentes niveles: se ha continuado perfilando el equipo de colaboradores para poder abarcar la mayor parte de los contextos y escenarios de consumo, adecuación de los perfiles para integrar a colaboradores con redes diversificadas equiparables a la población diana en estudio (diversidad de edades, estilos, género, escenarios, etc).

Panel de informantes clave: se ha seguido afinando y ampliando el panel de informantes clave, una vez valoradas las aportaciones de los de los anteriores informes.

Coordinación: Este año se ha intensificado el esfuerzo de todos los miembros del SICCAM para mejorar la coordinación a todos los niveles. Ha aumentado la relación directa entre los coordinadores del equipo de la Fundación Igenus y el equipo de colaboradores a través del teléfono y por correo electrónico a fin de mantener activos los envíos de información al sistema central ya que algunos colaboradores requieren de un seguimiento más continuo.

3.2. Estructura y funcionamiento del SICCAM

En el Informe 2006 se encuentra la propuesta metodológica de forma más extensa y exhaustiva.

Después del proceso de altas y bajas iniciado el año anterior, el equipo está formado por 21 colaboradores, el mismo número que en 2007. Los colaboradores han modificado sus redes de informantes en función del tipo de información que proporcionan.

Respecto a los informantes clave, se han mantenido contactos con 31, (29 el 2007 y 26 el 2006), todos ellos relacionados directamente con los objetivos y temas estudiados por el SICCAM. En 2006 se conformó el primer panel de informantes clave, este año, como el anterior, se ha revisado, perfilado y dimensionado.

3.3. Circuito de la información

El circuito de la información puede verse en el esquema 1.2 incluido en el capítulo 1 del anexo 2008.

En el sistema, se vigilan especialmente todos los aspectos relativos a la confidencialidad de la información y al anonimato de los miembros de las redes; garantizando, además, la seguridad en los procesos de difusión de la información desde los colaboradores

hasta el Sistema y en su almacenamiento en el ordenador central (de acceso restringido y no conectado a la red). Por otro lado, la información más sensible se almacena exclusivamente en una unidad removible que se guarda en una caja de seguridad.

Se continúa utilizando el programa informático adaptado a la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha que utilizan los colaboradores del equipo. Todos disponen de una copia adaptada y personalizada del programa en el que introducen la información obtenida de los contactos con los miembros de su red y los breves informes de las observaciones de campo. Para el envío de la información al ordenador central, el propio programa genera un archivo de salida que se encripta automáticamente. El envío se realiza por correo electrónico y sólo pueden abrirlo los responsables de la Fundación Igenus. Una vez comprobado, el envío es remitido al equipo de análisis que anota las fichas, las clasifica por temas y subtemas y las envía en archivos encriptados al coordinador del sistema informático para su introducción en el ordenador central, de acceso restringido. El resto de la información recogida utilizando otros instrumentos estandarizados es procesada y posteriormente sigue el mismo circuito.

3.4. Equipo y soporte informático

El equipo utilizado, con arquitectura SCSI, permite el procesamiento masivo de información con una alta tasa de transferencia. El equipo cuenta con un disco extraíble para el tratamiento de la información del año en curso y archivo de los datos históricos del SICCAM que se guarda siempre en una caja de seguridad.

El acceso al equipo está controlado mediante nombre de usuario y clave de acceso. El disco extraíble, cuando no se está usando, se

mantiene en una caja de seguridad. Este conjunto de medidas garantiza la confidencialidad de la información que contiene el sistema limitándose el acceso estrictamente a las personas autorizadas.

Respecto a los programas, se han instalado paquetes estándares como el Office 2000 bajo Windows para las tareas de ofimática y de gestión de bases de datos; el OmniPagePro Ocr de Caere para incorporar al ordenador ciertos documentos convertidos a texto o bien como imágenes que se gestionan con Pagekeeper. Se utiliza Viruscan de MacAfee como programa antivirus.

Los análisis estadísticos se han realizado con el programa SPSS.

Para el análisis cualitativo nos ha facilitado la tarea el software de análisis Atlas.ti 5.2.

Para gestionar las bases de datos generadas por la recogida de información y su posterior explotación para las fases de análisis contamos con aplicaciones propias desarrolladas ad hoc.

El sistema diseñado soporta toda la información procedente de las redes desde su recogida hasta la explotación basándose en tres grandes módulos. El primer módulo está destinado a los colaboradores y permite gestionar toda la información procedente de sus redes y generar un fichero de salida encriptado y codificado con clave de acceso destinado al segundo módulo. En el segundo módulo, el equipo de análisis integra toda la información procedente de todas las redes de informantes. Una vez revisada la información, se genera un fichero de salida encriptado y codificado con clave de acceso destinado al tercer módulo.

El tercer módulo es el núcleo central de la aplicación:

- Incorpora automáticamente los ficheros generados por el equipo de análisis.
- Automatiza la post-codificación de la mayor parte de las variables.
- Permite realizar automáticamente todas las explotaciones básicas (descriptivas) para el informe.
- Genera las tablas necesarias para la explotación mediante SPSS.
- Incorpora un módulo para consultas avanzadas sobre las fichas de información de la base de datos que permite filtrar por variables cerradas (hasta 8) y llevar a cabo búsquedas textuales en todos los campos (hasta 5). Una vez filtrados los registros que interesa analizar, genera un informe en Word con el contenido de las fichas filtradas resaltando con distintos colores las diversas cadenas de texto buscadas.

El intercambio de información entre los diferentes módulos se realiza mediante ficheros encriptados y protegidos con clave de acceso. El fichero generado por un módulo sólo puede ser leído por el módulo siguiente. Las claves de acceso tienen una longitud de 13 dígitos para garantizar al máximo la seguridad de las comunicaciones.

Estas aplicaciones se han realizado en entorno Access y la programación de los módulos específicos con Visual Basic. Durante 2008 se ha aplicado una nueva aplicación para colaboradores en C++ bajo la plataforma .NET de Windows, para posibilitar la compatibilidad con Windows Vista y Office 2007

3.5. Bases de datos e instrumentos de recogida de la información

La base de datos de informantes recoge sus características sociodemográficas, el tipo y la calidad de la información que pueden aportar y en relación con qué temas, así como el grado de accesibilidad y de colaboración con el sistema.

Entre todos los colaboradores han establecido unas redes de informantes compuestas por 214 (450 en 2007 y 317 en 2006) personas en total (ver algunas de sus características en el apartado 2.1 del capítulo 2 del anexo 2008).

Durante este año 2008 se ha reducido el número de colaboradores según lo previsto en el diseño original del SICCAM. En los años anteriores se buscó un número de colaboradores superior a lo que sería aconsejable para el sistema, para poder seleccionar luego a los que fueran más adecuados, una vez evaluado su trabajo. Creemos que la dimensión actual de las redes es adecuada para el buen funcionamiento del Sistema y éstas, además, han aportado información de calidad. Durante 2009 se continuará con la incorporación de otros perfiles de colaboradores apropiados para el SICCAM.

Con el objetivo de facilitar los procedimientos de introducción de la información al Sistema y su tratamiento posterior, se ha elaborado una ficha única para el registro de toda la información que recogen los miembros de los equipos de campo. Esta “ficha de información” reúne y clasifica temáticamente la información obtenida mediante distintas técnicas e instrumentos: entrevistas a informantes clave, informes de observación directa, entrevistas formales e informales (a miembros de las redes), así como todo tipo de contactos y

observaciones realizadas por los miembros del equipo durante las prospecciones.

Como resultado del trabajo realizado este 2008 se han elaborado 796 fichas con información de campo (924 en 2006 y 825 en 2007) por medio de la aplicación informática que unifica los criterios y permite la clasificación temática. La información proviene de 169 informantes diferentes (277 en 2006 y 229 en 2007): 125 de las redes, 31 son informantes claves y los 21 restantes son colaboradores del SICCAM.

La mitad (50%) de los informantes de las redes son consumidores de drogas; casi una tercera parte (25,7%) están relacionados con los ambientes que interesan (“mundo de la noche”) bien como profesionales o formando parte como usuarios, y el 3,3% son traficantes. Todos aportan una información muy valiosa que no se obtiene mediante fuentes indirectas. La mayor parte de los informantes clave son profesionales de la intervención desde diferentes campos o expertos en temas relacionados con los jóvenes o las drogas; el resto, son profesionales relacionados con los ambientes de consumo o consumidores.

3.6. Otros instrumentos y procedimientos

Ficha de encuesta autoadministrada de itinerarios: A los miembros de sus redes que son consumidores de drogas, los colaboradores aplican a lo largo del año un instrumento de encuesta autoadministrada estandarizada, la “ficha de itinerarios”, que recoge, de forma secuencial, una salida de fiesta desde su inicio hasta la vuelta a casa, respecto a cada uno de los lugares que configuran el itinerario: tiempo transcurrido en aquel lugar, localidad, franja horaria, relaciones (con quién se está), actividades realizadas,

estado de ánimo, drogas consumidas, otros consumos (alimentos y bebidas no alcohólicas) y medio de transporte utilizado en el desplazamiento. También se recoge la fecha en que tuvo lugar la salida, los datos sociodemográficos y los gastos realizados.

Este año, se han aplicado un total de 90 itinerarios (241 en 2006 y 119 en 2007). Más de la mitad son hombres (58%) y el resto son mujeres (42%). Dos terceras partes tienen entre 20 y 24 años, y una quinta parte entre 25 y 29 años, muy pocos superan los 30 años o tienen menos de 20 años (un 5% respectivamente). La media de edad es de 23,6 años.

3.7. Tratamiento de los datos

Hemos realizado un análisis estadístico básico de los datos principales obtenidos en las diferentes encuestas, con un objetivo esencialmente descriptivo.

1. Test chi-cuadrado de independencia de atributos. En los casos en que se han detectado asociaciones significativas solamente hemos considerado como válidos los tests con nivel de significación inferior al 0.05 y en los cuales el porcentaje de celdas con frecuencias esperadas menor de 5 no ha superado el 37% del total de las celdas. En el informe sólo hemos considerado los casos de mayor interés y en el texto figura como relación significativa o no (debe entenderse estadísticamente significativa según esta prueba)

2. Prueba t de Student de comparación de medias de muestras independientes con variables cuantitativas continuas clave.

Además de la revisión y del análisis continuo de la información cualitativa, una vez preparada para el análisis (postcodificación),

finalmente se ha realizado un análisis cualitativo de contenido de toda la información de campo (personas clave, miembros de los equipos y sus respectivas redes) Esta información ha sido considerada a dos niveles relacionados: conjunto de la información y según categorías analíticas. Para hacerlo se ha utilizado, también, el software de análisis Atlas. ti 5.2.

3.8. Consideraciones sobre el informe de resultados

Como se argumentó en los informes anteriores, se ha considerado conjuntamente, cuando los temas lo permiten, la información obtenida de los informantes de la red; de los informantes clave; los resultados de las encuestas y los de las otras aplicaciones. Se ha hecho en todos los casos indicando el origen de la información para evitar confusiones. Esto se debe a que la información de campo y la de las restantes aplicaciones no es directamente equiparable.

Por una parte, los colaboradores recogen información directa (de miembros de sus grupos de amistad o de su red de relaciones) de personas a las que conocen en diversos grados (mayor o menor conocimiento directo y personal), y a partir de éstos también de terceras personas, sobre diversos temas (conocimiento variable y no homogéneo).

Esta circunstancia puede introducir algunas imprecisiones y pequeños sesgos: acentuación de ciertas características; atenuación de las diferencias existentes dentro de una misma red por parte de los entrevistados aportando una imagen más homogénea; generalización a partir de casos particulares; imprecisión temporal de los acontecimientos descritos aunque dentro de unos límites (“últimos meses”) y otras posibles (todas pueden incrementarse cuanto más grande sea el número de personas sobre las que los

miembros de las redes aportan información). Se destacan estas cuestiones para que la información que aportan estas fuentes sea interpretada adecuadamente y no para restarle valor.

En los diferentes capítulos del informe de resultados hemos tenido en cuenta: las regularidades; los aspectos comunes y las singularidades constatadas, sintetizando la información y agregando ésta cuando era factible sin diferenciar las fuentes (redes y otras aplicaciones) y, mayoritariamente, haciéndolo de forma separada en aquellos casos en que es necesario, dada la especificidad de la información o de las poblaciones diana.

La complejidad metodológica de los datos viene dada, además, por la heterogeneidad de los jóvenes, de las actividades que hacen y de los consumos que llevan a cabo. Se constata que hay dos perfiles de jóvenes: el más amplio, jóvenes que salen de fiesta con una asiduidad variable (no todos los fines de semana), que hacen itinerarios semejantes a los de la media de los jóvenes, que consumen alcohol principalmente y, una pequeña parte, también consume cannabis ocasionalmente. Un segundo grupo, menos numeroso, que salen asiduamente, que alargan las salidas y que consumen alcohol, cannabis con más frecuencia y estimulantes. Entre estos dos grupos hay una gran variabilidad de situaciones.

SEGUNDA PARTE: RESULTADOS

4. ESTILOS Y GRUPOS

Como apuntamos en el informe 2007, *“los estilos juveniles son construcciones analíticas que intentan clasificar las manifestaciones estéticas e ideológicas de la población juvenil”* (Pallarés et al, 2008: 24). Debido a la complejidad de factores que los configuran dan lugar a categorías insatisfactorias para comprender plenamente el heterogéneo mundo de los jóvenes. A pesar de ello, los estilos juveniles se siguen utilizando para dar cuenta de las diferentes expresiones estéticas o ideológicas que, en teoría, representan.

Jóvenes con un mismo estilo juvenil mantienen posiciones y actitudes diferentes ante el consumo de drogas. Los jóvenes hablan y se identifican con determinados estilos juveniles, pero estos conceptos son instrumentos muy limitados para explicar y diferenciar el complejo *mundo* del consumo de drogas. Son mucho más eficaces otras categorías como la clase social; las diferencias de edad y de género¹; el grupo de iguales; los estilos de vida y la influencia de otras coyunturas sociales.²

Entre los elementos más destacados que hemos podido contrastar, relacionados con el consumo de drogas y los comportamientos juveniles, tenemos:

- El tipo de consumo que llevan a cabo los jóvenes denota un rasgo diferenciador en algunos aspectos de su

¹ En el capítulo 9 puede verse una aproximación a las diferencias de edad y de género.

² Como la precariedad laboral, el alto precio de la vivienda y los largos itinerarios académicos, entre otros.

comportamiento relacionado con la fiesta y el consumo de drogas. Así, el consumo de ciertos productos "juveniles" sirven como marcador de diferencia identitaria entre ellos.

- Este rasgo hace tiempo que es utilizado por el amplio mercado de la moda, que recoge las tendencias creativas del mundo juvenil para retornarlas como productos de consumo dirigido a esa población. Actualmente es difícil discernir ambos polos de atracción y cada vez más lo puramente estético está siendo vaciado del contenido ideológico y simbólico que lo caracterizaba, para convertirse en producto de consumo.
- Los estilos juveniles más opuestos en la estética y lo ideológico (*skins nazis* y *punks*) todavía son protagonistas de algunas confrontaciones físicas (agresiones verbales, peleas) en determinados escenarios (raves, fiestas alternativas, casas *okupas*).

Aunque muchos jóvenes siguen mostrándose externamente con estéticas que sirven para diferenciarse entre sí, simbolizando la pertenencia a ideologías de distinto signo, ahora esta diversidad es más formal que real, pues tiene que ver con lo estético. No obstante, especialmente en la adolescencia, todavía sirven para posicionarse y manifestar identidad en el grupo de iguales. Posteriormente, son las condiciones sociales y los ámbitos de socialización, entre otros factores, los que tienden a diluir la diferenciación estética o a relegar su importancia.

Los estilos juveniles siguen funcionando como marcador de distancia y etiquetaje para referirse a otros grupos o colectivos de jóvenes con los que no se identifican. En este sentido, la mayoría no quiere autoidentificarse ni que otros les clasifiquen. El principal marcador de

la identidad consiste en definirse frente a lo que se rechaza ("yo no soy..."), ya que los rasgos necesarios para autodefinirse son complejos y los criterios de diferenciación no se pueden construir con claridad.

La estética y el aspecto corporal son, cada vez más, aspectos muy importantes para los jóvenes. Las diferentes maneras de vestirse y la apariencia externa tienden a funcionar como nexo de identidad del grupo. La diversidad de estéticas en un mismo grupo de jóvenes no significa contraposición ni distancia, ya que se trata de un rasgo que se refiere exclusivamente al gusto personal.

En Castilla-La Mancha es minoritaria la presencia de jóvenes con estilos muy marcados que rechazan otras estéticas. Predominan los grupos de jóvenes que se consideran "normales" o "modernos", que se cuidan y arreglan cuando salen y van de fiesta, especialmente las chicas, aunque, cada vez más también ellos.

Jóvenes inmigrantes

A lo largo de 2008 han aumentado las referencias de adolescentes y jóvenes inmigrantes. Éstas se refieren, sobre todo, a la utilización que hacen de los espacios públicos y a la preocupación que generan en algunos colectivos (vecinos, educadores, etc). Hay informantes clave relacionados con el ámbito educativo que consideran que muchos de estos adolescentes son absentistas y permanecen en la calle (o en casa) durante las horas lectivas. En algunos barrios comienzan a generarse quejas vecinales por la presencia de jóvenes inmigrantes en los espacios públicos. Estas situaciones inciden en la estigmatización de este sector juvenil con dificultades de integración, no sólo en los ámbitos de ocio.

Algunos grupos de adolescentes e inmigrantes latinoamericanos continúan siendo percibidos asociados a “bandas latinas”, como los “Latin King”. La difusión de la estética hip-hop en este sector juvenil contribuye a reforzar el mito ya que, en realidad, son muy pocos los que manifiestan directamente su pertenencia a alguna “banda”.

En algunas ciudades están emergiendo locales de ocio nocturno destinados a la población inmigrante, en los que se relacionan entre ellos, compartiendo pautas de consumo y gustos musicales propios. Aunque no son muy numerosos, parece que satisfacen sus necesidades de ocio ya que es frecuente que sean excluidos de los locales convencionales.

Por lo que refiere a la población inmigrante joven, especialmente mayores de 20 años, se relatan consumos de alcohol, cánnabis y cocaína, como en los autóctonos. Cuando los consumos son intensivos, especialmente los de alcohol, suele servir para justificar la exclusión de los locales de fiesta autóctonos.

Innovadores de tendencias

Continúa la presencia de los tres colectivos de jóvenes descritos en los informes anteriores, muy vinculados al mundo de la fiesta y a la difusión del consumo de drogas.

- ❑ **Trabajadores del mundo de la noche:** Son pieza clave para difundir nuevas tendencias tanto estéticas como en el consumo de drogas ilegales.
- ❑ **Estudiantes universitarios:** En el ámbito rural tienen el rol de ser los conocedores y en parte los difusores de nuevas tendencias. Algunos se encargan de facilitar sustancias a los amigos.

- **Jóvenes con mucha movilidad territorial:** Son los que se desplazan más frecuentemente a afters y festivales. Al ser usuarios y conocedores de otros escenarios de consumo y nuevas tendencias musicales son los que las difunden en su entorno próximo.

4.1. Música y nuevas tecnologías

En los anteriores informes se constataba el uso de las nuevas tecnologías en el ámbito relacional juvenil y de la fiesta. Durante 2008 se ha observado cómo las relaciones juveniles, las citas, la organización de fiestas y salidas nocturnas, así como la información, obtención y consumo de drogas son aspectos que están más mediatizados por el uso del teléfono móvil (sms) y circulan amplia y velozmente en el mundo virtual (*messenger*, redes sociales virtuales).

Poco a poco, las nuevas pautas de comunicación están modificando también el ocio juvenil, especialmente en las prácticas e itinerarios festivos, ya que los jóvenes pueden citarse, reunirse en un lugar o cambiar a otro, convocándose entre sí en cualquier momento de la noche.

Durante 2008 y a tenor de la popularización de las redes sociales virtuales (*tuenti* y en mayor medida *facebook* y *myspace*) se ha observado que están influyendo en las pautas relacionales, especialmente de los más jóvenes, en el territorio de Castilla-La Mancha.

Las redes sociales virtuales tienen relevancia en la difusión de la fiesta, tanto de las organizadas por los propios jóvenes (cumpleaños,

de estudios) como en las organizadas por los locales de ocio nocturno. Este nuevo canal permite más inmediatez en la difusión de novedades, siendo frecuente que a lo largo de la semana muchos jóvenes organicen o se apunten a fiestas del fin de semana o vacaciones.

Otro aspecto importante es, a posteriori, la posibilidad de compartir con otros el relato y las experiencias vividas en las fiestas. Para ello, la posibilidad de incluir fotos, comentarios, descripciones, etc, contribuye a la difusión y a que la fiesta perdure durante la semana y se generen expectativas para las próximas. Este uso también genera la difusión de fotos que muestran a jóvenes en estado de ebriedad.

4.2. La economía, los jóvenes y la fiesta

En el informe 2007 se describían algunas estrategias utilizadas por los jóvenes para sufragar los gastos de las salidas nocturnas y el consumo de drogas, ya que ello incide en sus salidas y consumos. Las principales diferencias se establecen teniendo en cuenta si residen o no con la familia de origen y la situación laboral del joven. Considerando las distintas situaciones, se pueden establecer cuatro grandes categorías:

- ❑ **Residir con la familia y no trabajar** (dependencia completa):
En esta categoría se sitúan algunos jóvenes y todos los adolescentes. No tienen capacidad económica y, en caso de tenerla, ésta es muy limitada, lo que hace que tengan poco dinero para salir de fiesta y consumir.

- ❑ **Residir con la familia y trabajar** (independencia económica sin responsabilidades propias): Aquí se sitúan los jóvenes con más dinero para salir y consumir (también drogas) ya que no

tienen gastos de vivienda ni de mantenimiento y cuentan con ingresos propios (sólo algunos aportan parte de sus ingresos a la familia).

- **No residir con la familia ni trabajar** (dependencia económica e independencia residencial temporal): Predominan los estudiantes universitarios, dependientes económicamente de sus padres, que estudian fuera de su municipio de origen. Aunque no tienen mucho dinero para la fiesta y el consumo de drogas, sí que tienen una mayor disponibilidad de tiempo para salir y disponen del piso compartido para organizar fiestas baratas.

- **No residir con la familia y trabajar** (independencia y responsabilidades limitadas): En esta categoría se encuentran los jóvenes emancipados de sus padres. Así, dependiendo de la cantidad de ingresos y los gastos que tengan, pueden permitirse en mayor o menor medida las salidas nocturnas y el consumo de drogas.

Durante 2008, a tenor de la crisis económica global, muchos jóvenes han perdido capacidad económica, especialmente los que no tienen trabajo y viven emancipados. También se constata que no siempre la pérdida de recursos económicos influye en la reducción de las salidas, más bien consiste en salir lo mismo, gastando menos. Otro hecho observado ha sido la búsqueda de alternativas al ocio, para que la diversión y el consumo resulten más baratos (más fiestas en casa).

5. OCIO Y TIEMPO LIBRE

5.1. Espacios, tiempos y actividades

En los informes anteriores ya se decía que los tiempos formales e informales de los jóvenes de Castilla-La Mancha están bien delimitados. En **días laborables**, después de cumplir con las obligaciones diarias, suelen participar en actividades de ocio muy diversas (deporte, formación complementaria, actividades culturales, asociacionismo, reunirse con los amigos, etc). Las salidas durante la semana se limitan al entorno próximo. Algunos frecuentan determinados bares, donde los consumos se limitan a refrescos o bebidas de baja graduación. También se detecta la tendencia a reunirse por la tarde en espacios privados (pisos particulares, locales y peñas).

Durante 2008, han aumentado las referencias sobre jóvenes en paro o que no realizan ninguna actividad formal, y que realizan más salidas entre semana. Algunos de estos jóvenes, viven en una coyuntura de aparcamiento social aunque disponen de mucho tiempo libre por lo que, para una minoría, su principal actividad consiste en levantarse tarde y salir por la noche, tanto los días laborables como los fines de semana, sea cual sea la disponibilidad económica. A veces se implican en el mercado, casi siempre "entre amigos" (cannabis), para sufragarse su consumo. Cuando esta situación se prolonga en el tiempo suelen asumirse mayores riesgos y acostumbran a aparecer problemas.

Los adolescentes siguen prefiriendo los espacios públicos para reunirse entre semana. En todo el territorio de la comunidad manchega, tanto en ámbito rural como urbano (más en ciudades grandes), después de la jornada lectiva es notable la presencia de

adolescentes y jóvenes inmigrantes (latinoamericanos) en determinadas calles y plazas de los barrios donde residen.

El **jueves**, se consolida como el día de inicio del fin de semana. Para los estudiantes universitarios suele ser una jornada de salidas festivas con los compañeros de estudios. Son "típicos" en jueves los *botellones*, *cervezadas*, *zurras* y otras fiestas universitarias así como las cenas en pisos para celebrar otros eventos (los aprobados, los suspensos, los regresos a casa, las llegadas, los inicios de curso, el paso del ecuador...), lo cual produce la sensación de que "todo acontecimiento se celebra". Luego la fiesta sigue en las zonas de bares, pubs, locales y discotecas que adaptan sus horarios y ofertas para acoger con agrado un amplio contingente juvenil dispuesto a divertirse y consumir. Una de las consecuencias de los jueves festivos suele ser la de los viernes sin clase.

Algunos jóvenes no universitarios también inician el fin de semana en jueves. A veces participan del ambiente generado por los estudiantes en las zonas que éstos frecuentan. Estas salidas son menos intensivas y prolongadas que las del fin de semana ya que las obligaciones del día siguiente, viernes, suelen ser ineludibles para los que trabajan.

Las **vacaciones**, sobre todo de verano, continúan siendo los momentos de mayor oferta de fiesta nocturna (viajes, festivales, ferias, fiestas patronales). En consecuencia, y debido al mayor tiempo de ocio, se intensifican las salidas nocturnas y también, para una parte importante de jóvenes, los consumos de alcohol y otras drogas. Las vacaciones de verano son los momentos en que se referencia un mayor número de primeros consumos de drogas ilegales. Los periodos vacacionales más cortos (*puentes*, Navidad, Semana Santa) también son épocas de intensificación de la fiesta y

el consumo en pueblos y ciudades de la comunidad manchega, aunque la movilidad y la oferta festiva son menos intensas que en verano.

El **fin de semana** es el tiempo por excelencia para realizar salidas nocturnas, sea cual sea la época del año. Los fines de semana se intensifica la fiesta también en vacaciones. La noche del **sábado** es la más importante, aunque la del **viernes** es preferida por algunos para salir. Son las noches en que se permanece más tiempo de fiesta y los patrones de consumo son más elevados. Los que están más tiempo fuera siguen siendo los chicos (entre 18 y 25 años), aunque aumenta el número de jóvenes de más edad que sigue saliendo mucho, aunque no todos los fines de semana.

Las referencias a las salidas en **domingo** son minoritarias, es más frecuente que sea el día dedicado al descanso de los efectos de la fiesta del resto del fin de semana. No obstante, los adolescentes son los que más salen este día, así como los inmigrantes. Estos últimos, suelen conservar la costumbre familiar de arreglarse para salir el domingo por la tarde con los amigos y la pareja. Si se producen consumos de alcohol y cannabis suelen ser moderados.

5.2. Espacios y contextos de ocio y consumo

La clasificación de los espacios y contextos de ocio en función de quién los gestiona, propuesta en los informes anteriores, continua siendo válida. Así encontramos: locales gestionados por empresas; espacios gestionados por los jóvenes y espacios promovidos por la administración o distintas instituciones.

En la primera categoría, los locales **gestionados por empresas**, están las macrodiscotecas y discotecas, bares, restaurantes, *pubs* y

afters. Muchos de ellos son gestionados por pequeñas empresas de tipo familiar. En los últimos años la competencia para captar clientes ha ido en aumento, especialmente en las zonas urbanas. Esta presión ha generado cierres y reaperturas así como una adaptación constante al tipo de usuarios. En los más pequeños (bares, restaurantes) predomina la polivalencia, es decir, adaptar el ambiente al horario y al tipo de clientela, por lo que desde la mañana a la madrugada el mismo local puede tener ambientes muy diferentes.

Espacios gestionados por los jóvenes. Son los que generan los propios jóvenes y utilizan como escenarios de sociabilidad y diversión. Aunque predomina el uso del espacio público, crece la tendencia a reunirse en espacios privados durante todo el año (pisos, locales, peñas), donde no reciben la misma presión y control que en los abiertos. La mayoría, en sus salidas festivas, continúa ocupando determinados espacios públicos al aire libre (plazas, parques, etc.), próximos a las zonas de ocio nocturno. Aunque los espacios públicos son utilizados por los adolescentes a lo largo de la semana, es durante el fin de semana cuando se produce la mayor concentración juvenil y cuando están más presentes los consumos de drogas.

Los espacios públicos son apreciados para reunirse y socializarse. Entre las actividades preferidas destacan: encontrarse con amigos y compañeros de estudios, conversar, divertirse, ampliar el círculo de relaciones, conocer gente y ligar. En muchos lugares son el sitio de reunión para celebrar los botellones, aunque algunos empiezan a utilizar espacios privados.

Continúan aumentando las referencias de jóvenes inmigrantes (latinoamericanos) que utilizan los espacios públicos. Como hemos

descrito antes, es mayor la percepción negativa y el recelo que despiertan que los problemas reales que generan.

El uso masivo de los espacios públicos durante fiestas patronales y ferias es percibido por algunos jóvenes como contradictorio, debido a la presión que ellos sufren por el uso de los espacios abiertos para botellones.

Espacios promovidos por la administración o instituciones. Los centros juveniles son los espacios institucionales más apreciados por los adolescentes, especialmente si tienen conexión gratuita a Internet. A veces son el primer lugar de salida del itinerario festivo, ya que suelen quedar en ellos antes de ir al botellón y otros locales.

Aunque los técnicos que organizan actividades en estos centros se esfuerzan por realizar una programación atractiva y de "ocio alternativo" para la población juvenil, la mayoría no tienen mucho éxito de asistencia y participación, excepto entre los adolescentes. Es minoritaria la participación e implicación de los propios jóvenes en la gestión y programación de actividades. Cuando se produce, casi siempre se limita a actos realizados en el marco de las fiestas patronales (comisiones de fiestas, etc.). En estos casos, el éxito participativo es mayor.

Contextos de ocio y consumo

Los **bares musicales y pubs** son el primer lugar de salida durante el itinerario nocturno, especialmente entre los que no van al botellón ni a los espacios institucionales. Es frecuente que los que van de botellón los visiten antes de ir a la discoteca. Estos espacios son apreciados por el ambiente relajado que permite la conversación con los amigos y relacionarse más distendidamente.

En general, se adaptan a las nuevas tendencias musicales y a las modas para atraer a la clientela. La crisis económica actual ha incidido claramente en la implementación de estrategias de marketing (difusión, invitaciones, días especiales, etc) para captar clientes. Rebajar el precio de las consumiciones a determinadas horas de la noche es una de las más extendidas.

Algunas **zonas de bares** de las ciudades más grandes han visto cómo aumentaba la presión administrativa sobre la hora de cierre para evitar el ruido y las quejas vecinales. También se constata durante 2008 mayor presión de la mayoría de bares y pubs, hacia el consumo de cannabis, disminuyendo los locales que dejan fumar porros de forma abierta.

Las **discotecas** son los principales espacios para intensificar la fiesta. Después del botellón y la visita a bares y pubs, muchos jóvenes continúan la fiesta en las discotecas, momento “cumbre” de la salida nocturna. En ellas se intensifican los consumos de drogas, especialmente de cocaína.

En el informe 2007 se hacía referencia al aumento de la presión administrativa sobre macrodiscotecas y discotecas para evitar aglomeraciones y problemas relacionados (ruido, peleas). Este año se observa que ha aumentado este tipo de presión, sobre todo hacia los locales enclavados en zonas urbanas, con la intención de desplazarlos a la periferia. Este hecho, está generando malestar en el sector, ya afectado por otros factores (crisis, competencia). Algunos creen que no tienen perspectivas halagüeñas de futuro, a pesar de incrementar las campañas de promoción y todo tipo de ofertas (difusión por Internet -*webs, mailings, blogs*-; entradas gratuitas; invitaciones a bebidas). Hay empresarios que han buscado

otras salidas, como alquilar el local a empresas o a universitarios para realizar fiestas privadas.

Continúan las referencias a las restricciones arbitrarias para vetar la entrada a ciertos jóvenes. La apariencia externa, la indumentaria o estar ebrio son las principales razones señaladas. Casi siempre son los jóvenes inmigrantes los que tienen más dificultades de acceso por lo que muchos de ellos se autoexcluyen. Las chicas siempre tienen menos dificultades para entrar, por el contrario, en muchos locales acceden de forma gratuita o tienen alguna consumición gratis.

También ha aumentado la presión en la entrada y en el interior de los locales, para evitar conflictos. Aunque cada vez son más los controladores de acceso que reciben formación para actuar como mediadores, continúan las referencias sobre actuaciones desmedidas (agresión, expulsión violenta). Estas actitudes, casi siempre contribuyen a agravar el problema o a desplazarlo, no a solucionarlo.

Aumentan las referencias de jóvenes que se desplazan a ciudades (Valencia, Madrid) para ir de fiesta en discotecas y locales conocidos y frecuentados por jóvenes a los que les gusta determinado tipo de música (predomina la música electrónica). Aumentan los desplazamientos en transporte público a zonas de discotecas (especialmente en tren a Madrid).

Los **afters** son muy minoritarios en el territorio manchego. Es más común que, cuando los jóvenes quieren alargar la fiesta, lo hagan en pisos, locales privados, peñas o en algunos bares que abren temprano.

Son minoritarios los que se desplazan para continuar la fiesta en *afters* de las ciudades grandes. El consumo de drogas ilegales se intensifica en estos locales siendo pocos los que sólo consumen alcohol. La presencia de chicos supera siempre a la de las chicas.

La mayor parte de los jóvenes que visitan los *afters* superan los 23 años, tienen mejor poder adquisitivo y no tienen responsabilidades familiares. Tanto por la clientela más o menos asidua, como por el tipo de profesionales que los regentan, los *afters* son espacios de innovación y difusión de nuevas sustancias y tendencias musicales.

Continúan las referencias a **raves** en todo el territorio manchego, con especial relevancia de las organizadas en las provincias de Toledo y Cuenca.

Es válida la clasificación sobre el tipo de *raves* presentada en el anterior informe 2007. Así, continúan estables las referencias ya descritas:

- **Raves patronales:** Organizadas en paralelo a la programación de una fiesta patronal. Son organizadas por los jóvenes de la zona con afinidad a la música electrónica como alternativa al programa institucional.
- **Raves de colectivos:** Están organizadas por colectivos de jóvenes que se unen para organizar este tipo de fiestas y canalizar sus inquietudes musicales, casi siempre como alternativa al modelo de fiesta consumista. Se sitúan fuera de los núcleos urbanos, en espacios abiertos y en contacto con la naturaleza. Al implicar un mayor desplazamiento sólo asisten los aficionados a la música que se "pincha"

(electrónica). Normalmente el aforo no supera el centenar de personas.

Los colectivos organizadores de *raves* también utilizan las nuevas tecnologías para dar difusión a sus fiestas. Algunos, se han incorporado a las redes sociales virtuales, y continúa la difusión mediante *flyers* o utilizando el móvil (*sms*).

Algunos jóvenes, con el término "*rave*", se refieren a fiestas privadas en las que prevalece la música electrónica. A veces se organizan en casas.

En general, las *raves* son contextos de intensificación de la fiesta y del consumo de drogas. Aunque están presentes la mayoría de drogas, destacan el consumo de *speed* y ketamina.

Espacios privados

Casas particulares

Durante 2008 han aumentado las referencias a reuniones y fiestas en espacios privados. Algunos lo atribuyen a la pérdida de poder adquisitivo, que les limita las salidas a locales de ocio nocturno. Otros también lo relacionan con la presión en determinados espacios públicos donde se practicaba el botellón.

Las reuniones en las casas particulares acostumbran a ser de menos de diez personas. Las actividades más frecuentes son: conversar, cenar, jugar y también beber y consumir drogas. La asistencia aumenta en fiestas más señaladas (cumpleaños) y en épocas vacacionales.

Casas Rurales

Disminuyen las referencias a fiestas en casas rurales debido, en parte, a que este tipo de gastos son los primeros que se recortan cuando se tiene menos dinero. Se mantienen especialmente en las celebraciones especiales y en épocas de vacaciones.

Algunos iniciados en el consumo de drogas psicodélicas continúan alquilando estos espacios para realizar viajes “psiconáuticos”

Locales o peñas

Las referencias al uso de los locales y peñas se mantienen estables respecto a los años precedentes, aunque se aprecia que hay grupos que han intensificado su uso. También han aumentado las referencias a “encerronas” en las peñas durante toda la noche, sin salir a visitar otros locales. Las actividades más frecuentes consisten en juegos de mesa y, especialmente, en la utilización de videoconsolas. En estas sesiones, los jóvenes consumen alcohol y cannabis, aunque algunos también hacen consumos intensivos de cocaína.

Las peñas o locales continúan siendo un espacio que permite consumir alcohol de una manera más barata por lo que en tiempo de crisis aumenta su uso con esta finalidad, antes de salir a bares o discotecas.

En algunas ciudades debido a la presión hacia el botellón han proliferado las peñas alquiladas por grupos de amigos para evitar los controles públicos. El consumo oculto acostumbra a generar más situaciones de riesgo y consecuencias negativas indeseadas (borracheras, “pálidas”).

Festivales y conciertos

Continúan las referencias a jóvenes que en verano se desplazan a otras comunidades para asistir a festivales.

En 2008 el Viña Rock volvió a celebrarse en Villarrobledo, lo que supuso el desplazamiento de miles jóvenes hacia el festival más multitudinario de Castilla-La Mancha. Aunque asistieron más de 70.000 personas no se detectaron incidentes destacables.

Los festivales continúan siendo un contexto apreciado para iniciarse en el consumo de drogas ilegales y también, entre los más consumidores, para experimentar con drogas más minoritarias.

5.3. Fiestas del ciclo vital y del ciclo anual. Variaciones estacionales

A lo largo del año, se celebran fiestas en el círculo más cercano de familiares y amigos. Entre ellas, destacan los **cumpleaños** que a veces reúnen a un amplio número de personas en casas o locales (bares, restaurantes) con rituales muy pautados. Aumentan las celebraciones grupales de cumpleaños que terminan en cero (20, 30, etc). Durante 2008 se consolida la costumbre de realizar éstas fiestas durante el fin de semana y, a veces, juntando cumpleaños de varios amigos. Cuanto mayor es la fiesta, los regalos e invitaciones implican el consumo intensivo de alcohol y otras drogas.

Otra celebración destacada del ciclo vital son las **bodas** y, especialmente, las **despedidas de soltero** que organizan los chicos. En ellas, el consumo de cocaína, incluso abierto, suele marcar la importancia de la fiesta. La primavera y el verano son las épocas en las que predominan este tipo de fiestas. En 2008 se consolidan

estas celebraciones que fueron ampliamente descritas en los informes anteriores.

Otro tipo de festividades se refieren al **ciclo anual** y a su variación estacional. Los antiguos solsticios dejaron paso a fiestas marcadas por la religiosidad que ahora son reinterpretadas también en sus aspectos más hedonistas y festivos. En los anteriores informes nos referíamos a la relevancia que en todo el territorio de Castilla-La Mancha tenían las distintas fiestas patronales, ferias y romerías.

Muchas localidades, grandes y pequeñas, organizan eventos de carácter religioso y festivo durante la **Semana Santa**, en los que participan los vecinos y muchos visitantes atraídos por procesiones y festejos. En ellos, los jóvenes suelen tener un gran protagonismo y son frecuentes las referencias a los elevados consumos de alcohol y otras drogas durante estas fechas.

En todo el territorio, **Nochevieja** destaca como fiesta en la que los jóvenes salen y consumen más intensamente. En el ámbito familiar también aumentan los consumos de todo tipo.

Festividades menos relevantes son las que se relacionan con las celebraciones de **romerías** de santos y patronos de pueblos, barrios y ciudades. Estas fiestas son importantes a nivel local y se celebran en días señalados. Durante el verano, predominan las romerías.

Pero las celebraciones por excelencia son las **fiestas patronales** y **ferias**. Todos los pueblos y ciudades de la comunidad manchega celebran durante unos días (predominantemente una semana) estos eventos. Para ello, se habilitan espacios apropiados especialmente en el centro de las localidades. En estas fiestas, a lo largo del día y más durante la noche y el fin de semana, se organizan almuerzos,

comidas, cenas y otros ágapes, bien regados con vinos y otras bebidas. También se organizan todo tipo de bailes, juegos, concursos, espectáculos y actividades.

Los jóvenes, también participan de estos "botellones" populares, aunque suelen preferir organizar, paralelamente, sus propios escenarios festivos en peñas, locales y espacios abiertos (*raves*), donde el consumo de alcohol y otras drogas se intensifica, sobre todo durante la noche y el fin de semana. En general, la permisividad es la norma y de ello se benefician también los menores y muchas chicas, que suelen aprovechar la ocasión para iniciarse o consumir lo que, en otros contextos, les está vetado. El consumo de alcohol es muy intensivo y es cuando más abundan las borracheras. También son frecuentes los desplazamientos hacia localidades que están en fiestas, a veces asumiendo mayores riesgos, como cuando se conduce por carreteras secundarias para evitar los controles de alcohol.

Durante el verano, aumentan también los viajes y salidas fuera del territorio, con motivo de las vacaciones. Algunos destinos se escogen en función de la intensificación de la fiesta y el consumo de drogas (Pamplona, Ibiza, Ámsterdam, etc). La asistencia a festivales fuera de la comunidad suele ser otro destino durante las vacaciones de verano.

6. ITINERARIOS, MOVILIDAD Y RELACIONES

6.1. Visión general

Los itinerarios que siguen los jóvenes en sus salidas de fiesta están relacionados con distintos factores, entre ellos destacan: la edad; el día de la semana; la época del año; las características de las actividades que llevan a cabo; los consumos que realizan; la oferta de ocio existente; el lugar en el que residen; el tamaño y características de los grupos con los que salen y una serie de elementos culturales presentes en sus elaboraciones respecto a lo que significa salir y la fiesta.

Los factores que más influyen en el tipo de itinerario realizado son la edad y la forma de vinculación con la fiesta y el consumo de drogas.

Los adolescentes, mantienen itinerarios más cortos que los jóvenes. Salen y regresan antes. Pueden empezar la salida en la peña, en el centro juvenil o en un espacio público, donde realizan botellón. Después suelen asistir a un bar musical o pub, sólo una minoría va a discotecas. La mayoría se retiran entre las 10 y las 2, siendo pocos los que regresan más tarde.

Entre los jóvenes entre los 18 y 24 años, el patrón de itinerario más extendido consiste en hacer botellón, ya sea en la peña o en un espacio público y, después de visitar algún bar, ir a la discoteca. Una parte, dependiendo de la época del año, no va a la discoteca, y se retira entre las 2 y las 4 de la madrugada. Una minoría, después de la disco, va a un after, permaneciendo de fiesta hasta pasadas las 6 de la madrugada.

Este año, destaca el aumento de las citas e inicio de los itinerarios de salida en casas particulares. Luego se sale para visitar los bares y pubs musicales. Esta tendencia se aprecia más claramente entre los jóvenes mayores de 25 años que no frecuentan los botellones.

Aunque minoritario, se detecta un aumento de jóvenes que realizan lo que denominan “*encerronas*”, se trata de quedarse en casas particulares o en las peñas sin visitar otros lugares durante la noche. Es una forma barata de consumir y una manera de evitar la presión y los controles existentes en los ámbitos públicos.

6.2. Caracterización de unos itinerarios

La “ficha de itinerarios” es un instrumento que recoge los itinerarios y actividades de una salida festiva de los consumidores de la red de informantes de los colaboradores. Como hemos visto, la muestra de itinerarios está compuesta por 90 personas, de las cuales, más de la mitad son hombres (58%) y el resto son mujeres (42%). Dos terceras partes tienen entre 20–24 años, y una quinta parte entre 25 y 29 años, mientras que muy pocos superan los 30 años o tienen menos de 20 años (alrededor de un 5% respectivamente). La media de edad es de 23,6 años (con un rango de 18 a 38 años).

La mayor parte de los miembros de la muestra de itinerarios viven en municipios de entre 50.000 y 100.000 habitantes (67%), seguidos a distancia por quienes residen en municipios de entre 10.000 y 50.000 habitantes (14%) y de los que viven en poblaciones menores de 10.000 habitantes (12%). Quienes residen en municipios mayores de 100.000 habitantes son minoría (7%).

Predominan los itinerarios correspondientes al sábado (30%). Seguidos de cerca por los del viernes (25%). Este año, a diferencia del anterior, se observa una importante frecuencia de salidas en jueves (20%). Entre jueves, viernes y sábado se producen el 75% de las salidas. Los lunes y martes presentan porcentajes muy pequeños (alrededor del 3 o el 4%), que se doblan los miércoles (8%), una cifra que resulta muy similar a la del domingo (9%).

La duración media de las salidas es de 13,2 horas (12,4 horas las mujeres y 13,8 horas los hombres). Casi el 85% de los itinerarios duran entre 5 y 20 horas (el 48% entre 5 y 9 horas, el 38% entre 10 y 20 horas), mientras que sólo 1 persona ha salido menos de 5 horas, y un 13% superan las 20 horas (sólo dos personas han salido más de 48 horas).

Casi dos de cada tres desplazamientos en los itinerarios tienen lugar en un único municipio (normalmente el de residencia) y sin salir de él. El resto, se desplazan a más de un municipio (35% a dos municipios, 5,6% a tres).

La gran mayoría de los desplazamientos parecen tener lugar en un ámbito territorial cercano al lugar de residencia (96%). A lo largo del itinerario, los encuestados han estado en una media de 5,9 sitios (un 63% entre cuatro y ocho sitios). Un 21% de la muestra ha estado en más de ocho sitios. Hay que señalar que tan sólo hay un itinerario que se limita a un solo sitio (el rango va de un mínimo de uno a un máximo de dieciséis sitios). Entre los que van a más de ocho sitios no se observan diferencias significativas por sexo, ni por edad, pero sí por duración del itinerario (predominan entre quienes salen más de 10 horas).

El gasto medio por itinerario o salida es de 43 euros (55 en 2007), y es más alta en los hombres (49 euros) que en las mujeres (35 euros), pero no se observan diferencias significativas por otras variables sociodemográficas.

En los itinerarios, predomina la estancia en calles, plazas o parques públicos, seguido de las estancias en la vivienda propia o familiar (corresponde mayoritariamente a los inicios y finales del itinerario), de las estancias en pisos de amigos, y de bares musicales o pubs y, a mucha distancia, en bares y en discotecas y afters. Entre las ocho de la tarde y las dos de la madrugada es cuando se observa más proporción de afluencia en calles y plazas, como también se aprecia a partir de las ocho de la mañana. De las doce de la noche a las seis de la mañana es cuando hay más proporción de gente en los bares musicales y pubs. Entre las dos y las ocho de la mañana es cuando hay más afluencia en discotecas.

A lo largo del itinerario, la mayor parte de los jóvenes ha estado con amigos y amigas. Sólo en una minoría de situaciones los encuestados han estado solos (un 5% de los casos, especialmente entre las seis y las diez de la mañana, y antes de las doce de la noche, momentos en que inician la salida o regresan). Predomina la estancia con grupos pequeños de amigos (hasta cinco), aunque una tercera parte de los itinerarios se han hecho en grupos de más de cinco amigos (un 8% de ellos en grupos de más de diez).

Las actividades que realizan son muy diversas, pero destacan hablar, relacionarse y ligar. Siguen, en orden decreciente y a bastante distancia: otras actividades, consumir drogas, bailar, comer y, en mucha menor proporción, escuchar música.

La mayoría de los desplazamientos de un sitio a otro se realizan caminando (un 64%), y el resto en vehículo privado (coche, sobre todo, y moto; juntos representan un 30%). El uso del transporte público (bus, tren, etc) es menor (12%), al que hay que sumar un 0,5% que se han desplazado en taxi.

Perfiles y tendencias

Se observan diferentes pautas de comportamiento y consumo en función de la edad de los jóvenes y de la duración de su itinerario. En síntesis, se puede decir que:

Numerosos grupos de jóvenes inician su salida hacia las diez de la noche (los más jóvenes antes, hacia las ocho e incluso antes), unos van a calles, plazas o parques públicos, mientras que otros van a bares y restaurantes. Algunos grupos de mayores de 25 años, durante esta franja horaria, también van a pisos de amigos, y una amplia proporción está en sus casas. Su actividad principal es hablar, relacionarse y ligar, así como comer. El estado de ánimo que predomina es el de <<excitado>> y <<contento>>, lo cual corrobora la predisposición a la fiesta y la marcha. Aquí (e incluso desde antes, desde las ocho de la tarde) ya se observan algunos consumos de alcohol y de drogas (básicamente hachís, marihuana y cocaína, y de speed a partir de las 22h).

A partir de medianoche, aumenta la afluencia de jóvenes hacia los bares musicales y pubs. Aún así, entre los más jóvenes, una parte importante todavía sigue en la calle o plaza pública, mientras que de los de más edad, muchos todavía no han salido de sus casas. En general, se observa que a medida que aumenta la edad, se da la tendencia a salir e ir a los sitios más tarde. Las actividades más frecuentes en esta franja horaria son hablar, relacionarse y ligar, así como bailar.

Se observa que, a lo largo de toda la noche, <<hablar, relacionarse y ligar>> es la actividad predominante, si bien entre las dos y las seis de la mañana <<bailar>> es también bastante frecuente (lo hace alrededor del 30% de la muestra).

A partir de las dos de la madrugada, algunos empiezan a ir a la discoteca (aunque los mayores de 25 años esperan hasta las cuatro para ir). A partir de las dos, los estados de ánimo más frecuentes son <<nervioso y excitado>> y <<colocado>>, estados que se mantienen hasta que, a partir de las seis de la mañana, el estado de ánimo más frecuente pasa a ser <<cansado y agotado>>.

Un numeroso grupo de jóvenes, a partir de las seis de la mañana, vuelve a sus casas (los menores de 20 años a partir de las cuatro) y, a partir de las ocho, muchos ya están en sus domicilios aunque hay algunos que se encuentran en pisos de amigos, con otras parejas o bien con grupos de jóvenes, donde permanecen al menos un par de horas. Esto se da entre los mayores de 20 años. Allí comen, hablan y se relacionan, algunos escuchan música e incluso bailan. Pero los consumos de drogas que se observan son muy escasos. Los de hachís y de cocaína esnifada todavía se mantienen a partir de las ocho, pero las demás drogas se reducen de manera muy importante.

Una de las tendencias observadas es que los más jóvenes consumen menor cantidad y variedad de drogas a lo largo de la salida (básicamente sus consumos se circunscriben a alcohol y hachís), pero a medida que aumenta la edad aparecen más consumos y de más drogas (marihuana, éxtasis en pastilla y en polvo, speed, cocaína esnifada y fumada, ketamina, alucinógenos sintéticos y naturales).

Se observa también que los consumos de hachís y de marihuana se concentran especialmente en las franjas horarias que van de las 18 a las 2:00 horas (para los menores de 25 años) y hasta las 6:00 horas (para los mayores de esa edad). En el caso del hachís se alarga hasta las 8:00 en los mayores de 29 años. El consumo de cocaína esnifada se produce en todas las franjas horarias de manera bastante homogénea, aunque su mayor frecuencia tiene lugar entre las cuatro y las seis de la mañana. La cocaína fumada se observa principalmente de 8:00 a 10:00 horas y entre los mayores de 25 años. En cambio, los consumos de éxtasis en pastillas y en polvo son muy reducidos y tienen lugar básicamente entre las 2:00 y las 4:00 de la madrugada (sus consumidores tienen principalmente más de 25 años, y se encuentran en bares musicales y pubs, pero también en pisos propios y en la calle). El resto de las drogas presentan consumos muy minoritarios y escasamente relevantes en esta muestra.

7. CONSUMOS Y DROGAS

Presentamos una visión general de los patrones de consumo de drogas más difundidos y consolidados. También se aportan los patrones y tendencias más minoritarios presentes en algunos contextos.

7.1. Consumos

Los jóvenes de Castilla-La Mancha, tienen unos comportamientos en los contextos festivos y presentan unas características respecto a los consumos de drogas en esos contextos, muy similares a las de los jóvenes del resto del estado español. A pesar de ello, en algunos ámbitos festivos, se perfilan características específicas de la comunidad.

Los más cercanos generacionalmente a las drogas ilegales continúan siendo los jóvenes de entre 19 y 25 años. No obstante, cada vez son más los mayores de 25 y 30 años que siguen cercanos a los consumos, especialmente de cocaína.

La mayor parte de los adolescentes siguen alejados de los estimulantes ilegales. Aunque algunos muestran expectativas para consumirlos, sólo una minoría lo ha hecho. Los adolescentes que hacen consumos intensivos son anecdóticos.

El **alcohol** continúa siendo la droga más accesible y más consumida en todos los contextos y por jóvenes de todas las edades, incluidos los menores. En las salidas festivas, se considera central. Para la mayoría, sin alcohol no hay fiesta ni salidas nocturnas. También es el complemento de los otros consumos de drogas, cuando éstos llegan a darse. En general, ni siquiera se considera "una droga" y

son muchas las referencias a beber "lo normal", aunque de ello se derive una borrachera.

Las ferias de verano y las fiestas patronales son los momentos de mayor consumo de todas las drogas. En estos ámbitos festivos hay una predisposición al consumo intensivo de alcohol, que con frecuencia se considera algo tradicional y normalizado entre los adultos. Como consecuencia de ello, en estos contextos hay una gran tolerancia social y familiar hacia el consumo, incluso de los menores y de las chicas. Algunos, también realizan los únicos consumos anuales de drogas ilegales. Para los adolescentes, son los momentos de las primeras salidas sin adultos, las primeras experimentaciones con el alcohol y, para muchos, de las primeras borracheras. En algunos contextos, sobre todo rurales, los consumos intensivos de alcohol en fiestas tradicionales siguen percibiéndose de forma positiva, como rituales de virilidad y hombría.

Si en el informe 2007 apuntábamos que las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación comenzaban a influir en las salidas nocturnas y en los consumos, esta tendencia se ha acentuado durante 2008. Las redes sociales virtuales, Youtube y los blogs, son espacios cada vez más importantes, especialmente entre los estudiantes, tanto para convocar y organizar las próximas salidas como para recordar las fiestas ya pasadas.

Fin de semana – días laborables

Entre los estudiantes y los que trabajan, las actividades realizadas durante los días laborables y las realizadas los fines de semana, están claramente diferenciadas, concentrándose las actividades festivas en los fines de semana y los momentos de ocio. Para la mayor parte de jóvenes de Castilla-La Mancha, los consumos están reservados exclusivamente a los tiempos de ocio, relacionado con la

sociabilidad y la fiesta. Sólo una minoría consume en el contexto laboral.

En días laborables, cuando se terminan los quehaceres diarios, al final de la tarde, es cuando algunos suelen consumir alcohol de baja graduación en un contexto próximo al lugar de residencia, trabajo o estudio. En esos momentos, la mayoría de los consumidores de cannabis realizan el primer consumo del día. Sólo en ocasiones se rompe esta dinámica, en alguna celebración o acontecimiento relevante.

Entre los que están en paro o, temporalmente, no realizan ninguna actividad, es más frecuente, durante la semana, encontrar consumidores en cualquier contexto. En estas situaciones, se puede potenciar el aumento de los consumos, principalmente de cannabis y de alcohol.

Sociabilidad y consumos

Para potenciar la sociabilidad y favorecer la desinhibición en los contextos de ocio nocturno, casi todos los jóvenes consumen alcohol y, en menor medida, también cannabis; algunos, también consumen cocaína y otras drogas, especialmente MDMA y *speed*. Sólo una minoría, en la que destacan las chicas, frecuenta los contextos de ocio y sociabilidad sin consumir drogas legales ni ilegales, a excepción del tabaco.

Consumir en grupo es una expresión de identidad compartida dentro de lo que los jóvenes consideran como "consumo normalizado". En los escenarios festivos, el grupo comparte experiencias y afinidades, se da y se recibe, la invitación y la reciprocidad son la norma para aumentar los vínculos y la afinidad entre los individuos que lo integran, por ello detestan el gorroneo. Los que no salen

habitualmente o consumen de forma esporádica, suelen ser invitados en las fiestas especiales. En cualquier situación, quienes más invitaciones reciben, son las chicas.

Durante 2008, en los espacios de fiesta, se observa un aumento en la edad de los jóvenes, especialmente de aquellos que superan los 30 años. Algunos, porque no se han incorporado a las responsabilidades del mundo adulto otros, porque retornan (o se inician) a los escenarios de fiesta y consumo con el grupo de amigos (a veces más jóvenes) después de haber roto los vínculos de pareja. Este sector de jóvenes adultos aprecian más los ámbitos festivos donde predomina la intimidad y la privacidad en círculos relacionales más restringidos. Pueden presentar patrones de consumo más intensivos de alcohol y estimulantes (sobre todo de cocaína).

Los adolescentes, acostumbran a salir en grupos numerosos (a veces en torno a los 15 ó 20 "amigos"). Según aumenta la edad, el grupo de amigos es más restringido. Cuando predominan las relaciones de pareja, es frecuente que inicien la salida festiva dos parejas (el coche puede marcar el número de integrantes), aunque luego se amplíe el número de amigos en los escenarios de fiesta.

En el inicio de las sesiones festivas, es muy frecuente la coincidencia dentro del mismo grupo de amigos, de consumidores y no consumidores de drogas legales e ilegales. Posteriormente, según avanza la noche, los que consumen de forma más intensiva suelen permanecer durante más tiempo en los escenarios festivos, generándose grupos de consumidores, entre los que el vínculo principal no es la amistad, sino el consumo. En estos tiempos, es cuando se producen los consumos más intensivos, las consecuencias más negativas y otros riesgos asociados (peleas, accidentes...).

La normalización de los consumos

Se observa una continuidad en el reconocimiento de los consumos que los jóvenes consideran como “normales”, en concreto, los que se producen en tiempos de ocio y en el medio festivo. Por el contrario, el consumo en solitario o fuera del contexto festivo es percibido como "problemático". Se acentúan las tendencias presentadas en el Informe 2007:

- ❑ El alcohol está normalizado en todos los contextos de fiesta. Las fuertes borracheras, las resacas y malestares derivados de ellas no generan preocupación entre los jóvenes.
- ❑ El consumo de cannabis está cada vez más normalizado y presente en cualquier contexto. Aunque son menos los que lo consumen respecto al alcohol, el consumo es generalmente aceptado. Sólo en aquellas situaciones en las que ocasiona serias disfunciones en los quehaceres diarios despierta la preocupación en el entorno relacional y, a veces, en el propio consumidor.
- ❑ La cocaína está en difusión y cada vez es más visible en determinados contextos y grupos sin embargo, continúa sin ser un consumo aceptado, por lo que se mantiene en la privacidad u oculto. Los adolescentes y las chicas son los que peor lo perciben y quienes más advierten su peligrosidad
- ❑ La MDMA se está normalizando entre algunos jóvenes de entre 18 y 25 años, especialmente entre los usuarios de espacios de baile y música electrónica. Aunque se observa un aumento del uso en esos contextos, para la mayoría de los

jóvenes es una sustancia alejada de sus prácticas y poco apetecible para experimentar su consumo.

En cualquier ámbito festivo, los jóvenes perciben los consumos de drogas como algo consustancial al ambiente, compatible con las actividades de estos ámbitos. Sólo en los casos en que los consumos se dan fuera de la fiesta y cuando generan problemas que repercuten en otros ámbitos (estudios, trabajo, familia) los jóvenes acostumbran a preocuparse.

Aunque exista una gran normalización de algunos consumos, la mayor parte de los jóvenes son conscientes, en mayor o menor medida, de los riesgos asociados e intentan evitarlos. Son muy pocos los que banalizan los consumos y los riesgos asociados.

A pesar de lo antedicho, durante 2008 continúa el aumento de referencias al consumo de drogas en contextos laborales. Aparte del consumo de los trabajadores del mundo de la noche y la hostelería, éstas se refieren principalmente al consumo de cannabis y alcohol en trabajos agrícolas o en la construcción. Son más minoritarias en otros trabajos.

Las referencias de consumos de cocaína en el ámbito laboral, aunque son muy minoritarias, siguen aumentando. Algunos son consumos de tipo instrumental, sobre todo, para eliminar el cansancio y el sueño; los restantes, para aumentar el rendimiento en el trabajo.

Cuando los consumos en el contexto laboral se vuelven más intensos y visibles, acostumbran a despertar la preocupación de las personas cercanas.

7.2. Sustancias

Los consumos de sustancias por parte de la población juvenil de Castilla-La Mancha se mantienen relativamente estables, aunque se manifiestan más nítidamente algunas tendencias.

Tabaco

Son cada vez más los consumidores que quieren abandonar el tabaco aunque, para muchos, se queda sólo en la intención. Son los más jóvenes y las chicas quienes realizan un consumo limitado a los fines de semana y las fiestas.

Continúa la tendencia al incremento del consumo de tabaco de liar. Es una estrategia para fumar menos y de forma más barata.

El tabaco es cada vez menos atractivo como ritual de paso para algunos adolescentes. Muchos descartan su consumo porque son conocedores de sus efectos negativos y son receptivos a la presión antitabaco. Disminuye, por tanto, el número de adolescentes que se inician en el consumo.

Las restricciones para fumar derivadas de la aplicación de la ley antitabaco van disminuyendo en muchos locales, lo cual puede generar un repunte del consumo en esos contextos.

Alcohol

Como ya se ha dicho, el alcohol continúa siendo la principal sustancia, la más consumida y la más apreciada en los contextos de fiesta. Sigue siendo un elemento central en los rituales de grupo. Sólo el cannabis tiene más importancia en algunos grupos y contextos festivos.

La asociación entre fiesta y alcohol sigue aumentando. Para algunos jóvenes, se produce la asociación de que a más borrachera, más diversión. Esto se aprecia especialmente entre los adolescentes, entre los que aumenta el comportamiento de beber una gran cantidad de alcohol en un periodo corto de tiempo con la finalidad de emborracharse. Esta pauta de consumo destaca en romerías y fiestas patronales.

Algunos jóvenes de más edad, acostumbran a visitar los bares con cierta frecuencia durante la semana y a consumir alcohol de baja graduación (cerveza).

Esta costumbre, denominada comúnmente como "ir de cañas", genera en algunos, una minoría, unido al consumo durante los fines de semana y épocas festivas, problemas que repercuten en su actividad cotidiana (estudios, trabajo). Los más referenciados son el cansancio (dormir menos) y las resacas.

La crisis económica ha afectado al sector del ocio nocturno que ha apreciado la disminución de clientes y usuarios. Por ello, tanto las marcas de alcohol, como los locales de ocio nocturno, han intensificado las estrategias para captar clientes y potenciar el consumo de bebidas alcohólicas. Esto, estimula a los jóvenes para consumir las marcas promocionadas. Muchas veces, son las chicas las destinatarias de estas campañas (gratuidad, invitaciones, etc).

Aumentan las referencias a la venta de alcohol de "garrafón" en los locales de ocio nocturno, situación conocida y rechazada por los jóvenes aunque pocas veces disuade del consumo.

Aumentan las referencias a la costumbre de introducir en los locales el alcohol sobrante del botellón, casi siempre de forma oculta (botellas de agua, petacas), como estrategia para gastar menos y evitar el consumo de bebidas caras y de baja calidad. Esto es más observable entre los más jóvenes, cuando visitan los locales después de la práctica del botellón en espacios públicos.

Aumentan las referencias a la existencia de dificultades para comprar alcohol por parte de los menores en determinados contextos de fiesta donde el control de acceso es mayor. Sin embargo, continúan las estrategias para eludirlo y poder beber sin restricciones (ayuda de los mayores, llevarlo de casa, compra previa en supermercados...).

A través de las ordenanzas municipales, el botellón está cada vez más regulado. Los ayuntamientos, deben gestionar el malestar de los vecinos y las necesidades de socialización de los jóvenes. En los municipios más grandes, existen espacios habilitados o de mayor “tolerancia” para realizar botellón.

Aunque el acatar las ordenanzas municipales ha resuelto algunos problemas referidos a los vecinos que sufrían las consecuencias del ruido, suciedad, etc, el alejamiento de los botellones de las zonas habitadas, ha generado otros riesgos por la necesidad de desplazarse en vehículo privado (coche, moto). Estos cambios, no han supuesto el abandono de la costumbre del botellón ni han acabado con el consumo de alcohol, a veces, incluso, pueden generar consumos más elevados ya que, al realizarse más lejos y oculto, disminuyen los controles sociales informales que pueden actuar como disuasorios del consumo más intensivo.

Durante 2008, han aumentado notablemente las referencias a los botellones en casas particulares y locales. Estos escenarios, frecuentes en épocas de mal tiempo (más en invierno), son utilizados ahora también durante todo el año. Los que disponen de casa porque viven emancipados, cada vez hacen en ellas más fiestas con el grupo amplio de amigos (no sólo estudiantes), pero son las peñas y locales alquilados los espacios más idóneos y utilizados para hacer botellón y consumir en privado. Esto, a veces, significa un aumento de los consumos no sólo de alcohol, sino también de otras drogas.

Los más jóvenes y los adolescentes, aunque dispongan de lugares privados, continúan prefiriendo realizar botellón en espacios públicos. Conforme la edad aumenta, se van abandonando estos escenarios de sociabilidad y consumo.

El botellón continúa siendo una estrategia para encontrarse con los amigos, en espacios que permitan concentración de personas y para beber más barato.

Durante las fiestas patronales, el consumo de alcohol en los espacios públicos es más generalizado. Muchos jóvenes, comparan el consumo de alcohol de forma visible y multitudinaria en las fiestas tradicionales como un gran botellón permitido. En general, las ordenanzas municipales no se aplican en estas situaciones.

Cannabis

El cannabis continúa como la sustancia ilegal más consumida. Después de unos años de difusión y normalización, el consumo de cannabis puede estar tocando techo, debido a la amplia difusión de

esta sustancia en la comunidad. Así, está presente en todos los contextos y grupos de jóvenes y resulta muy accesible.

Se mantienen estables las referencias al consumo diario de cannabis, especialmente de hachís. Algunos, lo fuman durante todo el día pero, la mayoría, lo hace por la tarde.

Aumentan las referencias a jóvenes que prefieren la marihuana. Son diversos los motivos argumentados pero, principalmente, porque la consideran más natural, de mayor calidad, sin adulteraciones y porque, si es de producción propia, se evitan el tener que comprar en el mercado ilegal.

Continúa en difusión el autocultivo, este es mayormente de exterior, (zonas rurales) aunque aumentan las referencias a cultivos de interior (zonas urbanas).

Los que realizan autocultivo no acostumbran a vender y, cuando lo hacen, es en su entorno más cercano. También es frecuente regalar marihuana a los amigos. Sólo unos pocos producen para vender de manera estable.

La accesibilidad a la marihuana se limita, en algunas zonas, a sólo algunos meses. En otras, especialmente en las rurales, la accesibilidad se mantiene estable a lo largo del año.

Los que prefieren el hachís, suelen considerar la marihuana como “demasiado potente” para compaginar diversas actividades, tanto en contextos formales como informales.

Aparecen continuas referencias a la baja calidad del hachís, especialmente entre los que compran a vendedores más

“profesionales” y en épocas de verano. Los que tienen más contactos, pueden mantener unos mínimos de calidad a lo largo del año.

Aunque continúan las referencias de locales que permiten el consumo de cannabis, aumentan las restricciones para fumar en bares y pubs. Algunos que permitían el consumo, han cerrado; en otros, no se permite el consumo en el interior, aunque se tolera en la calle (terrazas).

Los consumos de dulces de cannabis (galletas, bizcochos, pasteles) acostumbran a generar efectos negativos, especialmente cuando se trata de jóvenes poco experimentados, que desconocen la dosificación correcta y los efectos.

Continúan las referencias a consumos de cannabis con "finalidades terapéuticas". La difusión de algunos mitos en este sentido hace que algunos adolescentes utilicen este argumento para justificar su consumo.

Cocaína

Continúa la difusión de la cocaína tal y como se describía en los anteriores informes. Las referencias al consumo de cocaína están presentes en casi todos los contextos y ambientes.

La cocaína es claramente la segunda droga ilegal más consumida.

Es apreciada por diversas razones, entre las que destacan: la compatibilidad con la fiesta, porque aumenta la sociabilidad y el sentimiento de autoestima y porque permite beber más y elimina los efectos indeseados del alcohol.

En los contextos de fiesta, el consumo casi siempre está relacionado con el alcohol. Así, el consumo de una sustancia potencia el de la otra. No hay referencias de consumidores de cocaína abstemios de alcohol. Muchos consumidores no ven tan compatible el consumo de cocaína con el de cannabis.

Se detecta cada vez con más claridad cómo la cocaína está presente en las conversaciones de los adolescentes. Aunque se aprecian expectativas de consumo, éste es muy minoritario. Si la consumen, se trata de un consumo esporádico, casi siempre en fiestas señaladas. El precio sigue siendo disuasorio para ellos.

En el contexto rural aumenta la accesibilidad a la cocaína, también entre los adolescentes. La relación con jóvenes más mayores facilita el consumo de algunos menores.

Con el tiempo, son muchos los consumidores que dejan de consumir otros estimulantes (MDMA y *speed*) en beneficio del consumo de cocaína. Esta tendencia está en aumento.

El consumo de cocaína está presente en todos los contextos de intensificación de la fiesta (*afters* y discotecas, fiestas patronales). Además, aumentan las referencias en los otros contextos públicos y privados (bares, *pubs*, locales, pisos).

Aumenta y se difunde el consumo de cocaína en los ámbitos privados (casas, locales) a lo largo de toda la noche, sin visitar ningún espacio de fiesta. El consumo de cocaína (y alcohol) se realiza a lo largo de la velada mientras se habla, se ven películas, se juega (play, videoconsola, etc.). Estos encuentros se denominan

"encerronas" y están extendidos especialmente entre los estudiantes.

Para una minoría, cuando no hay cocaína, no hay fiesta ya que el consumo es parte central de sus salidas y de la noche. Para los que consumen más esporádicamente, la cocaína está relacionada con las fiestas señaladas (bodas, despedidas de soltero, cumpleaños, fiestas patronales, Nochevieja...).

Aunque las chicas consumen en menor número, frecuencia e intensidad que los chicos, apreciamos cómo va cambiando esta tendencia. Cada vez son más las chicas que se incorporan al consumo y también a la compra, especialmente las menores de 23 años.

Los chicos intentan utilizar la cocaína para ligar. Entre ellos perdura el imaginario según el cual cuando las chicas han consumido están más abiertas a mantener relaciones sexuales. Sin embargo, ellas, conocedoras de esta expectativa, acostumbran a rehusar las invitaciones cuando ven que la finalidad es para ligar con ellas. Contrariamente, algunas no dudan en aprovechar la situación para consumir gratuitamente.

Los consumidores suelen mantener su consumo en la privacidad. En el grupo de amigos consumidores, el consumo de cocaína potencia la inclusión y el vínculo, pero en otros contextos y situaciones el consumo puede ser fuente de estigma. Por tanto, los consumidores suelen hacerlo con discreción y de forma oculta.

Aumentan las referencias a consumos intensivos ("atracones de cocaína") durante los fines de semana. Algunos consumidores intensivos pueden empezar a consumir el viernes por la tarde hasta

el domingo. Dado que durante ese periodo disminuye la ingesta de alimentos y el tiempo de descanso (duermen poco) y aumenta la actividad festiva y la movilidad (incluido conducir) se generan situaciones de riesgo.

Son numerosas las referencias a la baja calidad de la cocaína. Al igual que con otras sustancias, tener una relación de confianza con el vendedor acostumbra a asegurar mejor calidad y precio.

Algunos informantes clave, profesionales de los recursos asistenciales, refieren un claro aumento en las demandas de tratamiento por cocaína, muchas veces relacionado con el alcohol. Además, consideran que la normalización del consumo, funciona como un factor que retrasa la demanda de tratamiento.

MDMA

Continúa en auge la difusión del MDMA en cristal y en polvo, especialmente en los contextos de intensificación de la fiesta y de baile, aunque a finales de año la oferta ha sido limitada, incluso nula. Algunos consumidores habituales relatan que el MDMA que se puede conseguir es de baja calidad.

Aunque continúa siendo minoritario, a lo largo de 2008 ha aumentado el consumo de pastillas en algunos contextos de consumo relacionados con el baile y la música electrónica. La oferta se mantiene estable en algunas zonas.

El consumo de MDMA es mucho más esporádico que el de cocaína. Los consumidores acostumbran a reservarlo para alguna celebración especial o para ir a una gran discoteca o festival. Son muy pocos los que consumen cada fin de semana.

Los efectos desinhibidores y empatógenos son los más apreciados por los consumidores, y se buscan para potenciar la fiesta y las relaciones con los iguales. Así, entre los más jóvenes, cuando comparan el MDMA con la cocaína consideran que la primera aporta más “colocón” y fiesta que la cocaína. Aunque como hemos apuntado anteriormente, luego, con los años de consumo se decantan más por la cocaína.

Speed

Continúa la difusión del *speed* entre los jóvenes *alternativos*. Fuera de estos círculos es menos conocido y consumido. Entre los consumidores, es apreciado por su potente efecto estimulante y su bajo coste.

Alucinógenos

El consumo de alucinógenos es minoritario. Continúan las referencias de consumos de setas alucinógenas y LSD. Aunque presentes, decrecen las referencias al consumo de chocolatinas rellenas de setas alucinógenas.

Los protagonistas de estos consumos, acostumbran a ser jóvenes iniciados en el consumo experimental de drogas lejos de los contextos de fiesta. Aunque el LSD también es consumido por jóvenes menores de 20 años, e incluso en contextos de fiesta mezclado con alcohol.

Bebidas energéticas

El consumo de bebidas energéticas es apreciado por los jóvenes por su poder estimulante. Algunos las consumen en los contextos de fiesta, buscando sus efectos para mantenerse despiertos y aguantar más tiempo. También pueden consumirlas en los días laborables con la misma finalidad como estimulante para estudiar o trabajar. En algunos casos puede ser sustitutivo del café u otras drogas estimulantes.

Los adolescentes aprecian este tipo de bebidas por su poder estimulante y dulzón y por la facilidad para adquirirlas.

Ketamina

Continúan las referencias al consumo de ketamina. Se consume después de haber realizado consumos de otras drogas ilegales, cuando la fiesta está avanzada. Predomina en los contextos de baile, especialmente en las *raves*.

Una parte importante de los consumidores de drogas ilegales la consideran peligrosa y descartan su consumo.

Los efectos depresores de la ketamina, mitigan los estimulantes de la cocaína, por eso algunos la consumen conjuntamente. Los consumidores consideran que combina mal con el alcohol, ya que les deja muy “tirados”.

Se tendrá que seguir analizando la evolución del consumo de esta sustancia.

GHB

Las referencias a GHB han sido raras en 2008. Sólo aparece en los contextos de intensificación de la fiesta. La oferta de esta sustancia es escasa y se limita casi exclusivamente a las grandes ciudades.

Popper

El *popper* no está en difusión pero aparecen referencias a su consumo, especialmente en fiestas señaladas. También durante los viajes y en la asistencia a algún festival.

2CB y 2CI

Son sustancias muy minoritarias. Las usan exclusivamente algunos consumidores de drogas ilegales iniciados, con finalidades “psiconáuticas”, aunque el 2cb se consume a veces en espacios de fiesta. No están en difusión, ya que son de difícil accesibilidad.

Medicamentos

Continúan los consumos de metilfenidato (Rubifen) obtenido en las oficinas de farmacia y desviado de su prescripción inicial.

Existen referencias de jóvenes que utilizan medicamentos para adelgazar.

8. EFECTOS Y CONSECUENCIAS

Los consumidores, utilizan las drogas legales e ilegales para conseguir unos efectos positivos y placenteros. La mayoría considera que, además, potencian la fiesta; mejoran los vínculos sociales, personales y de grupo; unen y distinguen o diferencian al grupo de iguales; y, a veces, marcan la distancia entre consumidores y no consumidores.

Sólo cuando han tenido algún problema, o los han visto en su entorno inmediato, cambia la percepción positiva del consumo de drogas. Muchas veces, a pesar de ello, después de un tiempo, vuelven a pensar que el consumo es mucho más positivo que negativo.

Los consumidores, casi siempre conocen las consecuencias negativas del consumo a corto plazo y la forma de controlar éste para evitar aquellas. En este sentido, la mayoría suelen replantear sus pautas de consumo cuando experimentan consecuencias negativas, algunos también cuando lo han visto en los demás. Son más numerosos los que disminuyen el consumo o las salidas de fiesta para evitar los problemas que los que dejan de consumir. No obstante, la mayoría, con la edad, van reduciendo las salidas y los consumos de riesgo.

8.1. Efectos y valoraciones positivas

En los informes anteriores se describen ampliamente las principales valoraciones y efectos positivos que sobre las distintas drogas y la fiesta tienen los jóvenes de Castilla-La Mancha. A lo largo de 2008

no ha cambiado la percepción positiva ya descrita, por lo que sólo vamos a destacar los aspectos más relevantes.

Puesto que, a priori, el consumo de drogas se define como positivo, muchos, antes de consumir, en los preparativos de la fiesta, manifiestan un estado de euforia que favorece posteriormente la percepción positiva de los efectos del consumo. Por tanto, a pesar de tener información de los posibles riesgos asociados al consumo, la valoración positiva supera a la negativa.

La imagen de normalización que tienen los jóvenes respecto al uso de drogas en contextos de fiesta contrasta con la preocupación que genera en otros colectivos, especialmente entre familiares, educadores y, sobre todo, entre profesionales socio-sanitarios.

Uno de los efectos que más valoran los jóvenes es el estado de desinhibición y estimulación que provocan las drogas. Consideran que el consumo ayuda a potenciar la sociabilidad; perder la timidez y abrirse a los otros.

Está bastante extendido el mito de que el consumo potencia y mejora las relaciones sexuales, más allá de los rituales de acercamiento y cortejo. Así, muchos (más los chicos) manifiestan que las utilizan para ligar (alcohol, cocaína, éxtasis), aunque suele ser más frecuente que tengan más éxito los que menos consumen. En la práctica, la mayoría dice que los consumos intensivos dificultan las relaciones sexuales.

A continuación se describen las valoraciones positivas más destacadas por los consumidores referidas a cada sustancia.

- ❑ El **alcohol** sigue siendo la más valorada. Es fácil de conseguir (incluso por los menores); es aceptado socialmente; se puede comprar de calidad y es relativamente barato.
- ❑ Con el alcohol se busca un estado de desinhibición para favorecer la sociabilidad y las relaciones personales. Muchos jóvenes lo utilizan también para comportarse y relacionarse de forma más distendida, mostrándose más abiertos, simpáticos y diferentes a cuando no lo consumen. Los efectos del alcohol permiten una relativa libertad para actuar alegremente y acercarse a los iguales. También se valora porque potencia el flirteo. Otras conductas que en estado sobrio serían socialmente reprobables son toleradas bajo los efectos del alcohol (borracheras).
- ❑ El **cannabis** también es muy valorado por los jóvenes. Es relativamente fácil de conseguir, además es bien aceptado y está normalizado en la mayoría de los contextos.
- ❑ Según relatan sus consumidores, el cannabis es bueno para relajarse, desconectar de las obligaciones diarias, evadirse o buscar estados alterados de conciencia que favorecen la reflexión.
- ❑ El cannabis en la adolescencia funciona como elemento de identidad para establecer distancias con otros grupos. Los consumidores se perciben a sí mismos de forma más positiva, por su comportamiento transgresor y atrevido (“*guais*”, “enrollados”). Muchos creen que es un rasgo de unión en el grupo, por lo que es muy importante el consumo compartido e invitar a los que no tienen.

- La **cocaína** continua siendo muy valorada por su efecto estimulante. Los consumidores la aprecian ya que potencia la continuidad de la fiesta y les permite mantenerse despiertos, animados y activos durante más tiempo. También es apreciada por la fluidez mental, la desinhibición y la sensación de control y autoestima que produce. En una minoría que realiza un consumo instrumental, es valorada por la energía que genera para prolongar el tiempo de fiesta y, en algunos casos, porque permite aguantar la jornada laboral.

- Se utiliza la cocaína, en determinados contextos festivos, para favorecer las relaciones sociales, desinhibir y eliminar la timidez, así como para dar seguridad, empatía y apertura hacia los demás.

- Un efecto positivo relatado por los consumidores de cocaína es su capacidad para eliminar los efectos negativos del alcohol (mitigar la borrachera), por esta razón su consumo aparece muy asociado a éste. En general, la cocaína se valora positivamente porque combina bien con cualquier sustancia.

- El **speed** es apreciado por su poder estimulante y su bajo precio. El **speed** permite estar más horas despierto, sin tener hambre, activo y sociable, gastando poco.

- El **éxtasis** es una sustancia apreciada en contextos de música electrónica y baile. Uno de los efectos positivos más relatados por sus consumidores es la capacidad para generar empatía y amplificar las emociones. Estos efectos positivos funcionan como facilitadores de las relaciones sociales, ya

que el efecto empatógeno ayuda a abrirse, compartir y expresar sentimientos y emociones.

- En los contextos de baile, la conexión con la música genera en los consumidores de éxtasis experiencias agradables e intensas que se incrementan al compartirlas con el grupo de iguales, con el que se fortalecen los vínculos grupales.
- Los **alucinógenos** son valorados positivamente por la capacidad de alterar la percepción y de vivir experiencias psicodélicas intensas.
- La mayoría de los consumos de alucinógenos se dan en contextos desvinculados de la fiesta en los que se valoran las experiencias de introspección, y el carácter “ritual” del consumo en grupo.
- La **ketamina** es valorada por los efectos anestésicos y porque permite mitigar la estimulación.

Casi todos los consumidores valoran positivamente las **mezclas**, para secuenciar, combinar y potenciar o disminuir los efectos de las diferentes drogas consumidas

8.2. Efectos y valoraciones negativas

Los efectos y valoraciones negativas del consumo de drogas son conocidos en mayor o menor medida por los consumidores. Así, los efectos negativos a corto plazo son los más conocidos, mientras que los que se producen a medio o largo plazo lo son más inespecíficamente, especialmente entre los adolescentes.

Para evitar las consecuencias negativas a corto plazo, la mayor parte de los consumidores se limitan a consumir exclusivamente en contextos de fiesta y sociabilidad (consumo recreativo), considerando los consumos como preocupantes y potencialmente de riesgo cuando se realizan fuera de estos contextos, a excepción de los consumos moderados de alcohol y cánnabis.

Casi todos los consumidores afirman que el consumo recreativo de drogas les permite mantener, sin problemas, unas pautas de vida normalizada y ser competentes en sus actividades diarias. En este sentido, cuando los consumos afectan a los estudios o al trabajo, los jóvenes se los replantean disminuyéndolos o abandonándolos. Son notables las referencias a jóvenes que disminuyen el consumo de cannabis después de obtener unas malas notas.

Para algunos, los efectos negativos a corto plazo son parte indisoluble del consumo. Así, integran con normalidad las resacas y bajones, sin poner en marcha ningún tipo de estrategia para evitarlos. Para una minoría y para algunos estudiantes, el día posterior al consumo es un día de descanso para recuperarse. La percepción normalizada de los efectos negativos hace que aumenten las situaciones de riesgo.

A continuación, presentamos los efectos negativos más relatados.

- Aumenta la percepción negativa sobre los problemas que conlleva el **tabaco**. Disminuye su uso en los locales públicos (a excepción del sector de la hostelería). Poco a poco el tabaquismo se asocia a problemas de salud y prácticamente está desapareciendo la percepción positiva de fumar tabaco.

- ❑ Aumentan las referencias de los que intentan dejar de fumar. Unos lo consiguen por sí mismos mediante la fuerza de voluntad u otras estrategias. Otros precisan ayuda terapéutica o farmacológica.
- ❑ Para la mayoría de los adolescentes el tabaco ya no funciona como ritual de paso. Muchos consideran los efectos negativos del consumo, especialmente la "dependencia", que rechazan en todos los sentidos, tanto en los consumos como en las relaciones.
- ❑ El **alcohol** es la sustancia que más urgencias hospitalarias provoca, derivadas de un consumo intensivo (borracheras), especialmente entre los adolescentes.
- ❑ Las resacas y malestares posteriores a la borrachera son vividos como negativos. Aunque, como hemos apuntado, la normalización del consumo elevado provoca que muchas veces sean percibidos como parte indisociable del consumo de alcohol.
- ❑ Las fuertes borracheras, luego, suelen generar sentimientos de culpa y reproche. En ocasiones, estos episodios pueden ser el detonante para disminuir o abandonar el consumo de alcohol.
- ❑ La fuerte relación entre fiesta y alcohol conlleva que muchos no puedan salir de fiesta sin beber. Esta situación, mantenida en el tiempo, acostumbra a generar malestar.
- ❑ Por lo que se refiere al **cannabis** los efectos negativos más destacados son las bajadas de tensión ("blancas" o "pálidas");

la pérdida de memoria ("empanarse") o tener pocas ganas de realizar otras actividades.

- ❑ Se detectan cada vez más referencias de jóvenes que experimentan efectos negativos por la **cocaína**, destacan: ansiedad por consumir, insomnio, taquicardias, irascibilidad, agresividad, exceso de gasto, deudas.
- ❑ Los efectos negativos más referenciados del consumo de **speed** son: irascibilidad; pérdida de apetito; insomnio y ansiedad.
- ❑ El **éxtasis (MDMA)** provoca los mismos efectos negativos que el *speed*, aunque los consumidores relatan que no son tan intensos. Aún así, consideran como peor efecto negativo del éxtasis los bajones emocionales posteriores al consumo, caracterizados por sentimientos negativos e incluso depresivos.
- ❑ Los efectos negativos de los **alucinógenos** son temidos por los jóvenes, ya que saben que el "mal viaje" puede provocar serios problemas, como ataques de pánico o ansiedad.
- ❑ Consumir **ketamina** en dosis superior a la recreativa, o mezclarla con otras drogas, puede conducir a estados de anestesia que impiden la movilidad.
- ❑ Las **mezclas** de diferentes sustancias además de sesiones de fiesta muy prolongadas, potencian los efectos negativos de cada una de ellas, tanto a corto como a medio plazo.

8.3. Consecuencias negativas

Conocer los riesgos y las consecuencias negativas relacionados con los consumos de drogas no disuade de utilizarlas. Nunca es fácil establecer la frontera entre un consumo sin riesgos y el abuso o consumo compulsivo y problemático. En general, todos los consumidores creen que "controlan" cualquier tipo de droga (legal e ilegal), sea cual sea la cantidad consumida. En esta percepción, influye claramente el sentimiento de invulnerabilidad favoreciendo la creencia del consumidor de que los otros pueden tener problemas, pero no él mismo. Otro factor importante es la búsqueda de estados placenteros y la presión social en la que prima lo efímero, el placer y el consumo.

Cuando aparecen consecuencias negativas, los jóvenes acostumbran a replantearse sus consumos. Abandonarlos es más difícil cuando se mantiene el mismo estilo de vida, círculos relacionales y contextos festivos, aunque facilita el proceso de disminución o abandono del consumo.

Aunque todas las drogas pueden provocar consecuencias negativas, destacan las derivadas del consumo de cocaína. Su consumo intensivo genera problemas en distintos ámbitos de relación. Destacan las experimentadas en las relaciones sociales, familiares y de amistad; en el ámbito laboral; en la salud física y psíquica. Y algunos, con menos capacidad económica, se implican en el mercado para poder pagarse el consumo, lo que también muchas veces deriva en problemas legales y de otra índole.

A continuación, presentamos las consecuencias negativas más destacadas, según los distintos ámbitos.

8.3.1. Sociales y relacionales

El consumo de drogas afecta a las relaciones entre iguales. En ocasiones, tras el consumo, se propician discusiones y malentendidos que posteriormente, sin embargo, suelen tener pocas consecuencias.

Son los consumos más intensivos y prolongados en el tiempo los que provocan una mayor problemática en el entorno relacional, tanto en la pareja, como en la familia y los amigos.

8.3.2. Ámbito familiar

Normalmente, los padres no conocen el consumo de sus hijos y, cuando lo saben, nunca tienen una información veraz del tipo de drogas y las cantidades consumidas. Sólo cuando hay problemas y, sobre todo, si éstos son importantes y requieren la intervención sanitaria y/o administrativa (sanciones), es el momento cuando muchos padres se enteran de los consumos de sus hijos. La reacción acostumbra a ser muy dispar, desde aquellos que la justifican y "comprenden" hasta los que la niegan por la incapacidad de abordarla.

También es frecuente que los padres más desconocedores del consumo vivan estas situaciones como un problema importante y puedan considerarlas como un fracaso de la educación dada.

La reacción más frecuente de algunos padres, especialmente las madres, consiste en aumentar el control de las salidas nocturnas, presionar a los hijos para recabar más información sobre el grupo de relación y los lugares visitados. Esta presión, en lugar de favorecer la comunicación, tiende a generar más desconfianza y tensión y, a veces, incide en un mayor ocultamiento, más que en evitar los

efectos negativos de salidas y consumos. La sensación de “agobio” entre los jóvenes (más entre las chicas) puede aumentar los consumos y llevar a asumir más situaciones de riesgo.

No todos los consumos están percibidos de la misma forma por los padres. El consumo de alcohol se diferencia claramente del resto de sustancias. Muchas veces sea cual sea la cantidad consumida, más en fiestas señaladas, suele ser tolerado y no despierta mucha preocupación.

Por lo que se refiere al cannabis son cada vez más los que toleran el consumo “esporádico”. También hay padres que han sido o todavía son consumidores de esta sustancia. El resto de las sustancias, suelen generar preocupación y temor por lo que su consumo casi siempre es rechazado en cualquier situación y contexto. Sólo una minoría conoce el consumo de cocaína de sus hijos, ya que ellos mismos, más el padre, la han consumido en alguna ocasión.

8.3.3. Relaciones de pareja

Cuando uno de los dos miembros de la pareja consume (predominan los chicos) casi siempre lo hace sin que el otro lo sepa. Cuando la pauta de consumo aumenta, es frecuente que aparezcan problemas y tensiones que inciden en la relación de pareja. Casi siempre coinciden con cambios en el comportamiento, aumento de las salidas de fiesta y problemas económicos entre otros. Son muchas las chicas que, al descubrir el consumo de cocaína de la pareja, deciden romper la relación.

8.3.4. Grupo de amigos

Bajo los efectos de las drogas se pueden magnificar las situaciones problemáticas y, en consecuencia, aparecer tensiones y discusiones

en el seno del grupo de amigos. Estos conflictos acostumbran a resolverse antes de generar rupturas o peleas y problemas más serios. Casi siempre se interpretan como parte inevitable de la fiesta.

Algunos informantes clave, coinciden en señalar que aumenta el número de chicas, sobre todo adolescentes, que bajo los efectos del alcohol, desarrollan comportamientos muy vistosos para atraer la atención ("montar numeritos"). Muchas veces generan situaciones problemáticas que distorsionan el ambiente tranquilo de la fiesta lo que genera malestar, especialmente entre los propietarios y trabajadores de los locales.

Una minoría de los chicos, cuando beben en exceso, se comporta de forma agresiva o violenta lo cual genera problemas puntuales entre los jóvenes o en los escenarios de fiesta. Casi siempre, estas situaciones de tensión se resuelven dentro del grupo de amigos. No obstante, si persisten o se producen con más frecuencia, pueden suponer la exclusión del joven de su grupo de amigos.

Cuando los consumos son muy intensivos, especialmente si son de cocaína, el joven puede dejar de salir con sus amigos prefiriendo los grupos de consumidores intensivos o incluso aislándose y consumiendo en solitario.

8.3.5. Trabajo y estudios

Los que consumen cannabis en el trabajo pueden tener algún problema o aviso que, en algún caso, puede significar la pérdida del empleo. En lo que se refiere al consumo de alcohol, en los trabajos donde está normalizado (mundo de la noche), sólo un consumo excesivo que implique desatención del trabajo, provoca problemas.

Entre los universitarios que viven en pisos de estudiantes es frecuente que se intensifiquen las salidas nocturnas y los consumos. A muchos, les repercute negativamente en el rendimiento académico y así, tras obtener malos resultados en exámenes o evaluaciones, pueden decidir replantearse las salidas y los consumos. En algunos casos, la prolongación de los estudios y las "carreras eternas" coinciden con los estudiantes más consumidores y fiesteros.

La frecuencia de las salidas nocturnas y los elevados consumos suelen afectar al rendimiento laboral de otros jóvenes con bajo nivel de formación y sin trabajo estable (precariedad). Sin embargo, parece que esta situación no les preocupa excesivamente.

8.3.6. Prevención y demanda de información

La información y los programas de prevención de drogodependencias están cada vez más difundidos e implementados en el territorio.

Aunque la información no tiene el mismo impacto en toda la población escolar, los jóvenes reciben información sobre prevención del consumo. Así, muchos consideran que estos discursos no disuaden para iniciarse en el consumo. En general, los que ya son consumidores, opinan que este tipo de información es poco atractiva, teórica, alejada de sus comportamientos y que no motiva para abandonar la fiesta y los consumos.

Entre los no consumidores y los que sólo consumen alcohol, la información facilitada en los centros escolares suele considerarse válida para ordenar el complejo "mundo de las drogas" que tienden a rechazar.

Muchos buscan información por otras vías consideradas más cercanas y menos marcadas por el temor y los mensajes exclusivamente negativos. Observamos cómo aumentan las referencias sobre la búsqueda en Internet. Los blogs, foros y páginas especializadas son valorados como fuentes de información de mayor proximidad. No obstante, también se considera que la información obtenida en el mundo virtual muchas veces es confusa, mitificadora y no siempre fiable, lo que también puede llevar a confusiones y a generar mitos en cuanto a usos y efectos.

Aún así, todavía hay sectores de jóvenes que no tienen acceso o cuyo acceso a la información sobre drogas, es reducido. Entre ellos destacan los jóvenes inmigrantes que, por diversos motivos, suelen tener más dificultades para acceder a la información.

8.3.7. Sanitarias

En los recursos asistenciales de drogodependencias continúa la tendencia al aumento de las demandas de tratamiento de alcohol y, muy especialmente, de cocaína.

Además del aumento cuantitativo, también está cambiando el perfil y la tipología de los usuarios. La adaptación para dar respuesta a estos cambios supone un esfuerzo que no siempre es posible realizar sin dificultades (falta de recursos).

Está bastante generalizada la percepción negativa de los centros de asistencia ya que continúan asimilados al tratamiento de la población con problemas derivados del consumo de heroína. Por ello, la mayoría de los jóvenes que acuden a estos recursos con problemas derivados del consumo de otras drogas, (más por cocaína) consideran que son espacios para “*yonquis*” y drogadictos, imagen

con la que ellos no se identifican. Así, la estigmatización del recurso y de los usuarios provoca que los jóvenes se resistan a demandar o a seguir un tratamiento.

Otra dificultad de los recursos asistenciales se relaciona con la formación de los profesionales que trabajan en ellos. Es frecuente que muchos no conozcan el nuevo perfil de consumidores, los ámbitos de consumo y los problemas específicos que generan el consumo recreativo o instrumental de estas drogas.

Por lo que se refiere al tipo de demanda, continúan aumentando las solicitudes de tratamiento por **alcohol**, por parte de jóvenes menores de 35 años, normalmente hombres, en los que los consumos recreativos han derivado a consumos compulsivos y problemáticos.

A pesar de las resistencias que tienen muchos consumidores de **cocaína** para pedir ayuda, después del alcohol, ésta es la segunda sustancia más importante en número de tratamientos en la mayoría de los centros. Con el progresivo aumento del consumo también crece la demanda, tendencia que continuará en los próximos años.

El perfil del consumidor de cocaína responde a un joven, casi siempre varón, normalizado socialmente, con familia, trabajo y sin problemas con la justicia. La demanda se produce después de que los problemas relacionales y económicos sean patentes para el círculo de relación próximo (familia, amigos). Es frecuente que sea la pareja o un familiar (más las chicas, sobre todo las hermanas) quien tome la iniciativa para buscar ayuda. Ello suele coincidir con el sentimiento de pérdida de control del consumo por parte del afectado.

Los tratamientos por cocaína iniciados por propia voluntad del consumidor, tienen mucho más éxito que los que se inician bajo presión del entorno relacional.

Continúan las referencias, aunque minoritarias de demandas de tratamiento de **cannabis**. Estas se suelen hacer por dos razones principales: por la **percepción de dependencia** y deseo de abandono del consumo, y por **presión administrativa** (multa), para evitar la sanción. Tanto el seguimiento como el resultado del tratamiento difieren según uno u otro tipo de situación.

La demanda por la percepción de dependencia, aunque es minoritaria, está aumentando en los últimos años. El perfil de estos consumidores es el de jóvenes normalizados que llevan años consumiendo a diario y quieren dejarlo. En el caso de las sanciones se trata de jóvenes y a veces adolescentes que no manifiestan ningún interés por dejarlo, incluso la sanción puede reforzar su actitud de consumo por rebeldía.

8.3.8. Económicas

Algunos jóvenes, durante los periodos de intensificación de las salidas nocturnas, especialmente en el verano coincidiendo con las fiestas patronales, gastan por encima de sus posibilidades, así algunos tienen dificultades económicas y otros pueden generar deudas. La mayoría, tras un tiempo, consigue subsanar el exceso de gasto. Una minoría se implica en la venta de drogas para evitar los problemas económicos.

Los consumos intensivos de cocaína se relacionan muy frecuentemente con problemas económicos, bien a causa de

contraer deudas, o bien porque entre estos consumidores es frecuente implicarse en la venta de cocaína.

8.3.9. Las leyes y los conflictos

Continúan las referencias a enfrentamientos verbales en los espacios de fiesta, aunque éstos pocas veces derivan en peleas. Estas aparecen avanzada la noche y cuando hay un elevado consumo de alcohol.

Cuando se producen altercados en el interior de los locales, los servicios de seguridad se encargan de resolverlos. Normalmente, los protagonistas de la pelea son expulsados del local. A veces se trata sólo de desplazar el problema, especialmente cuando la confrontación continúa en la calle.

Se relata algún exceso de autoridad o violencia por parte de los servicios de seguridad de los locales. Algunos jóvenes no dudan en apuntar que la negociación con ellos es difícil. No obstante, la tendencia es que, cada vez más, los servicios de seguridad reciban formación para actuar en situaciones de riesgo y conflicto, a fin de evitar amplificar el problema con una actuación indebida.

Aumentan los municipios con ordenanzas públicas que regulan el *botellón*. Los jóvenes, aunque reticentes, se amoldan a las ordenanzas y practican el botellón allí donde está permitido, sobre todo para evitar la presión policial.

Cuando los botellones se desplazan a las afueras de las ciudades por la presión administrativa, no siempre se resuelven los problemas de este tipo de eventos y, si bien disminuyen las quejas de los

vecinos, aumentan los riesgos, sobre todo aquellos relacionados con el desplazamiento ya que aumenta el uso de vehículos privados.

8.3.10. Accidentes de tráfico

El valor simbólico del coche para los jóvenes hace que tengan resistencias a no utilizarlo durante las salidas nocturnas. Así, este año, han aumentado las referencias a conducir bajo los efectos del alcohol y drogas ilegales, entre los menores de 25 años, especialmente en verano. Este hecho, coincide con el alejamiento de las zonas de botellón en muchas localidades y la imposibilidad de desplazarse caminando.

No obstante, cada vez más, los controles de alcoholemia disuaden de conducir bajo los efectos del alcohol, especialmente entre los jóvenes de más edad. Aunque consideran más el riesgo de la multa y la pérdida de puntos que el riesgo de conducir ebrio.

El control sobre el consumo de drogas (*drogotest*), aunque no se ha aplicado en la comunidad, despierta la alarma de los jóvenes.

8.3.11. Riesgo y diferencias según género

En los informes anteriores destacábamos la existencia de unos roles claros y diferenciados según los cuales, las chicas son más receptivas para valorar los riesgos asociados al consumo de drogas y utilizan más estrategias para reducirlos. A lo largo de 2008 esta situación no ha cambiado y continúa apreciándose una actitud más prudente en el consumo, por parte de las mujeres, en cualquier contexto.

Ellas tienen más control familiar y social; continúan manteniendo un papel de cuidadoras respecto a hermanos, pareja y amigos; tienen más ofertas para entrar en los locales y actuar de atracción para que vayan los hombres; reducen los consumos con más facilidad (excepto el tabaco) y, en general, se retiran de los escenarios de fiesta antes y gastan menos.

No obstante, las más jóvenes cada vez se acercan más a los patrones masculinos, especialmente en discotecas y fiestas intensivas, donde pueden llegar a comportarse abiertamente de forma tan o más atrevida que sus pares varones y a consumir de forma más intensiva (borracheras). En este sentido habrá que seguir observando este sector de chicas adolescentes y las situaciones de riesgo.

8.3.12. Riesgos según la edad

Para la mayoría de los adolescentes, el consumo de drogas y las salidas nocturnas, son indicativos de su reciente incorporación a la juventud. Aunque minoritario, observamos que algunos adolescentes dejan el consumo de drogas para gastar más en otros bienes con más carga simbólica, especialmente en nuevas tecnologías.

Algunos adolescentes que se inician en el consumo de drogas ilegales pueden realizar consumos intensivos, en parte debido al desconocimiento que tienen de los efectos negativos. Así, durante la época adolescente, es cuando consumen más intensamente cannabis, consumo que se aminora con la edad.

A partir de los 25 años, disminuyen las salidas nocturnas y los consumos de drogas, especialmente entre los que asumen más responsabilidades sociales y viven en pareja. Algunos chicos, a

pesar de las responsabilidades y de tener pareja, continúan manteniendo el mismo ritmo de salidas y consumos.

Cada vez son más numerosos los jóvenes de más de 30 años que no terminan de incorporarse al mundo adulto, manteniendo un estilo de vida juvenil, sin asumir responsabilidades.

9. MERCADO

Como venimos apuntado en los informes precedentes, el estudio del mercado no constituye un objetivo prioritario del SICCAM. No obstante, creemos que, por su interés, deben considerarse aquí aquellos aspectos del mercado a pequeña escala que tienen relación directa con los consumos y las actividades de los jóvenes.

Se mantienen estables las dos categorías de vendedores detectadas hasta el momento.

Nivel bajo: Distribuyen en su entorno relacional. Pocos venden a personas desconocidas. Acostumbrar a tener movilidad territorial. La mayoría son consumidores y, de ésta manera, consumen gratis. Algunos, mediante la venta de drogas, obtienen unos ingresos “extras”.

Nivel medio: Invierten gran parte de su tiempo en la venta de drogas. Venden más allá de su entorno relacional y facilitan su teléfono a los potenciales clientes dándoles indicaciones sobre los tiempos de venta. Algunos, ni siquiera ponen restricciones horarias y se les puede llamar a cualquier hora. Son los proveedores de los vendedores definidos anteriormente en la categoría de “nivel bajo”.

Cada vez hay más vendedores de nivel bajo. También se detecta que algunos vendedores se están especializando en la venta de una sola droga, especialmente cocaína, ya que es la que les deja mayores beneficios.

Los jóvenes, prefieren comprar a vendedores conocidos para garantizarse la calidad, además de realizar la transacción con una mayor seguridad. Por eso, evitan comprar en los espacios de fiesta donde la calidad es más baja y los precios más altos.

Los precios de las distintas drogas se mantienen estables aunque se detecta una tendencia a la baja en el precio de la cocaína que, a veces, puede comprarse a unos 40€ el gramo.

La facilidad de acceso a las sustancias es relativamente alta, aunque los consumidores apuntan a que se tiene que conocer este mundo. En este sentido, la oferta es relativamente estable, especialmente la de cocaína y cannabis.

Por lo que se refiere a otras drogas, como el speed y el MDMA, la accesibilidad depende mucho de la zona; en algunas, la oferta puede ser estable, mientras que, por el contrario, en otras es difícil conseguirlas. Así, algunos consumidores, cuando tienen la oportunidad, hacen acopio de más cantidad para evitar los altibajos de la oferta. Madrid y Valencia son los lugares principales de aprovisionamiento

10. CONCLUSIONES

A. Aspectos metodológicos

1. Una de las características del SICCAM, es obtener información contrastada y diversificada de manera continuada, para garantizar lo antedicho, se incorporaron nuevos colaboradores en los equipos de las cinco provincias.

B. Condición juvenil y estilos

2. Los estilos juveniles no generan diferencias sustanciales en el consumo de drogas. Para entenderlo son mucho más eficaces otros factores como la clase social, las diferencias de edad y de género; el grupo de iguales, los estilos de vida y la influencia de otras coyunturas sociales.
3. Aumentan las referencias a la presencia de adolescentes y jóvenes inmigrantes en los espacios públicos. A veces, su notoriedad provoca quejas vecinales. Los de estética hip-hop se asocian, erróneamente, con bandas latinas.
4. Se mantienen las tres categorías de jóvenes innovadores de tendencias respecto a la fiesta y los consumos de drogas: trabajadores del mundo de la noche, estudiantes universitarios y jóvenes con mucha movilidad territorial.
5. Las redes sociales virtuales influyen en las pautas relacionales de los jóvenes, así como en la difusión de las fiestas.
6. Muchos jóvenes de Castilla-La Mancha han perdido capacidad económica, especialmente los que no tienen trabajo y viven emancipados, lo cual no siempre influye en la reducción de las salidas, ya que intentan buscar alternativas de ocio que impliquen menor gasto.

C. Espacios y tiempos

7. Las salidas de los días laborables se producen en contextos cercanos. Los consumos se limitan a alcohol de baja graduación y, en menor medida, a cannabis.
8. La noche del jueves se asemeja a las del fin de semana, especialmente para los universitarios. Para los que trabajan, son menos intensivas y prolongadas que las del fin de semana.
9. En las vacaciones, especialmente las de verano, aumenta la oferta de fiesta y se intensifican los consumos de drogas.

D. Espacios y contextos de ocio y consumo

10. Aumenta la tendencia a que los adolescentes y jóvenes se reúnan en espacios privados durante todo el año (pisos, locales, peñas), también los utilizan para hacer botellón y evitar la presión policial y los desplazamientos.
11. Los espacios promovidos por la administración, como los centros juveniles, son apreciados por los adolescentes, especialmente si tienen conexión gratuita a Internet.
12. En los últimos años, la competencia entre los distintos locales de ocio, ha ido en aumento a fin de captar clientes.
13. Aumenta la presión hacia las discotecas y otros locales enclavados en el centro de las ciudades, en un intento de desplazarlos hacia la periferia.
14. La apariencia externa, la indumentaria o estar ebrio, son las principales razones de los locales para restringir el acceso a algunos jóvenes. Aunque, son los inmigrantes los que tienen más dificultades.
15. Aumenta la presión en los locales a fin de evitar conflictos. Hay más controladores de acceso que reciben formación para actuar como mediadores.

16. Los afters son espacios de innovación y difusión de nuevas sustancias. Son escasos en la comunidad pero algunos jóvenes se desplazan a Madrid y a Valencia, principalmente.
17. Las raves son contextos de intensificación de la fiesta y del consumo de drogas. Se organizan pocas y son de tamaño reducido.
18. Los festivales continúan siendo un contexto apreciado para iniciarse en el consumo de drogas y para intensificar los consumos.
19. Continúa el aumento del consumo de drogas en contextos laborales distintos de los realizados por los trabajadores del mundo de la noche y la hostelería. Suelen ser de cannabis y alcohol.

E. Consumos

20. Los más cercanos generacionalmente a las drogas ilegales continúan siendo los jóvenes entre 18 y 25 años.
21. Una minoría, entre la que destacan las chicas, frecuenta los contextos de ocio sin consumir drogas legales ni ilegales a excepción del tabaco.
22. Los jóvenes, perciben los consumos de drogas como un elemento propio del contexto festivo, lo cual favorece su normalización.

F. Sustancias

23. El tabaco es cada vez menos atractivo para algunos adolescentes. Aumentan los jóvenes que quieren abandonarlo.
24. El alcohol continúa siendo la sustancia más consumida y la más apreciada en los contextos de fiesta. La asociación entre

fiesta y alcohol está muy presente entre los jóvenes, de manera que, para algunos, a mayor borrachera, más diversión.

25. Las empresas alcohólicas y los locales de ocio nocturno, han intensificado las estrategias para captar clientes y potenciar el consumo de bebidas.
26. Aumentan las referencias respecto a las dificultades que tienen los menores para comprar alcohol en determinados contextos de fiesta. Sin embargo, continúan las estrategias para eludir estas dificultades y así poder beber sin restricciones.
27. A través de ordenanzas municipales, el botellón está cada vez más regulado. Los ayuntamientos pretenden con ello gestionar el malestar de los vecinos y las necesidades de reunión de los jóvenes.
28. Aumentan notablemente las referencias a botellones en casas y locales.
29. El cannabis continúa como la sustancia ilegal más consumida.
30. Aumentan las referencias a jóvenes que prefieren la marihuana y a la difusión del autocultivo .
31. Continúa la difusión de la cocaína en casi todos los contextos y ambientes. Las mujeres, minoritarias hasta ahora, se van incorporando.
32. Con el tiempo, son muchos los consumidores que dejan de consumir otros estimulantes (MDMA y speed) y que prefieren la cocaína.
33. Aumenta el consumo de cocaína en ámbitos privados (casas, locales) a lo largo de toda la noche.
34. Continúa en auge la difusión del MDMA en cristal y en polvo, especialmente en los contextos de intensificación de la fiesta y de baile. En estos contextos, también aumenta el consumo de la presentación en pastillas.

35. Continúa la difusión del speed entre los jóvenes *alternativos*. Fuera de estos círculos, el speed es menos conocido y consumido.

36. La ketamina, muy minoritaria, predomina en los contextos de baile, especialmente en las *raves*.

G. Efectos de las drogas

37. Se mantiene la visión positiva de los efectos de las drogas por parte de los consumidores.

38. La imagen de normalización que tienen los jóvenes respecto al uso de drogas en contextos de fiesta, contrasta con la preocupación que genera en otros colectivos.

39. Existen distintos mitos sobre los efectos positivos de las distintas sustancias.

40. Casi todos los consumidores valoran positivamente las mezclas, para secuenciar, combinar y potenciar o disminuir los efectos de las diferentes drogas consumidas.

41. Para algunos jóvenes, los efectos negativos de las drogas a corto plazo son una parte indisociable del consumo. La percepción normalizada de los efectos negativos hace que aumenten las situaciones de riesgo.

H. Consecuencias

42. La mayoría de los consumidores suele replantearse sus pautas de consumo cuando experimenta consecuencias negativas o cuando éstas son apreciadas en los demás.

43. En el ámbito familiar, los padres conocen el consumo de sus hijos sólo cuando se manifiestan los problemas. Especialmente, respecto a las consecuencias sanitarias o administrativas (sanciones).

44. Suele ser tolerado y no despierta mucha preocupación el consumo de alcohol, incluso cuando es problemático.
45. Cuando aparecen problemas derivados del consumo, se resienten las relaciones de pareja.
46. Hay un claro aumento en las demandas de tratamiento por cocaína, siempre relacionadas con el consumo de alcohol.
47. Algunos recursos asistenciales de drogodependencias tienen dificultades para dar respuesta a los nuevos perfiles de usuarios. Los consumidores problemáticos de cocaína mantienen resistencias a la hora de acudir a ellos porque consideran que están dirigidos a los heroinómanos.
48. Los consumos intensivos de cocaína pueden conducir a problemas económicos. Es frecuente implicarse en la venta para evitarlos.
49. Hay más referencias a accidentes de circulación durante los desplazamientos festivos, especialmente en verano.

I. Diferencias según edad y género

50. Las diferencias de relación según la edad son menos acentuadas en los pueblos que en las ciudades, por lo que los adolescentes de los pueblos están más próximos a las drogas.
51. A partir de los 25 años disminuyen las salidas nocturnas y los consumos de drogas, sobre todo entre los que asumen más responsabilidades sociales y viven en pareja.
52. Las chicas más jóvenes se acercan a los patrones masculinos de consumo y aparecen algunos comportamientos problemáticos (borracheras, peleas, etc).

J. Mercado

53. La accesibilidad a las sustancias continúa siendo estable, sobre todo en cuanto a cocaína y cannabis.
54. Se detecta cada vez más la especialización de los vendedores en la venta de drogas, especialmente de cocaína.

11. RECOMENDACIONES

- Continúa siendo básico priorizar políticamente y de forma clara, cuáles son los riesgos que se quieren evitar y coordinar las actuaciones de todas las instituciones que intervienen en un mismo territorio.
- La baja percepción de riesgo asociado al consumo intensivo de alcohol requeriría de programas de sensibilización específicos dirigidos a la población en general.
- Implementar programas de formación de reducción de riesgos dirigidos a los trabajadores del sector del ocio nocturno .
- Potenciar las acciones preventivas de reducción de riesgos a partir del trabajo entre iguales.
- En aquellas ciudades donde el botellón ha provocado conflictos, se debe continuar trabajando para encontrar soluciones que no sólo impliquen el desplazamiento hacia la periferia.
- Cabe potenciar el transporte colectivo para desplazarse de los núcleos de población a las zonas de fiesta, especialmente durante las vacaciones y las fiestas patronales.

12. BIBLIOGRAFÍA

Agar M, Feldman H. (1979) *Angel Dust: An Ethnographic Study of PCP users*. Lexington, Lexington Books.

Denzin NK. (1970) *The research act*. Chicago, Aldine.

Glaser BG, Strauss AL. (1967) *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine.

Pallarés J, Barruti M, Espluga J, Oró DP, Canales G.(2007) Sistema de información Continua sobre el consumo de drogas entre los jóvenes en Castilla-La Mancha. Toledo: FISCAM Observatorio de drogodependencias de Castilla- La Mancha.

Pallarés J, Barruti M, Espluga J, Oró DP, Canales G.(2008) Sistema de información Continua sobre el consumo de drogas entre los jóvenes en Castilla- La Mancha. Toledo: FISCAM Observatorio de drogodependencias de Castilla- La Mancha. No publicado

Rodríguez E, Megías I, Navarro J. (2005) *Jóvenes, tiempo libre y consumos de drogas. Modelos, vivencias y expectativas entre los jóvenes de Castilla-La Mancha*. Toledo, FISCAM.